MARÍA ISABEL POZZO

ESCRITURA DE TESIS DE POSGRADO

DESDE EL PROYECTO
HASTA LA DEFENSA

Editorial Biblos METODOLOGÍAS

ESCRITURA DE TESIS DE POSGRADO

La expansión de los estudios de posgrado durante las últimas décadas a escala mundial contrasta con el bajo número de graduados de ese nivel educativo. Efectivamente, aun ya cursados todos los seminarios obligatorios, numerosos estudiantes de posgrado dejan sus carreras inconclusas por no acabar sus tesis.

Para contribuir a la solución de este verdadero flagelo de la agenda universitaria, el presente libro propone un recorrido por cada una de las etapas de escritura de una tesis, proporcionando una guía clara sobre la forma de abordarla desde el proyecto hasta su defensa.

María Isabel Pozzo es profesora, licenciada y doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Rosario y magíster por la Universitat de Barcelona. Es investigadora del Conicet, categoría Independiente, con sede de trabajo en el Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE-Conicet) y profesora adjunta en la Escuela de Ciencias de la Educación, de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Dicta asimismo cursos de posgrado referidos a la metodología de la investigación y la escritura de tesis. Ha sido investigadora visitante en universidades de Canadá, España y Bélgica con becas canadiense y europeas, y profesora visitante en numerosas universidades nacionales y del extranjero.

MARÍA ISABEL POZZO

ESCRITURA DE TESIS DE POSGRADO

Desde el proyecto hasta la defensa

Prefacio

Jorge R. De Miguel

El Centro de Información y Documentación Científica de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina (CIDOC), y su Asociación Cooperadora patrocinan la publicación de este libro de María Isabel Pozzo, como lo hicieron con su Seminario de Escritura de Tesis, recientemente desarrollado. Una obra teórico-práctica como esta, acerca de los distintos pasos para la elaboración de una tesis de posgrado, apoyada en la sólida formación académica y científica de la autora, y complementada por una larga experiencia docente en la materia, constituye una verdadera culminación de las aspiraciones de las sucesivas direcciones del CIDOC, de su personal y de los miembros de su Cooperadora.

Nacido hace más de cuatro décadas, el CIDOC contribuyó, en sus inicios, a profesionalizar la búsqueda y la evaluación de la información científica en nuestra Universidad, elevándola a un nivel acorde a los parámetros internacionales de la época. Los cambios tecnológicos posteriores fueron transformando su actividad, acentuando sus tareas de asesoramiento en el manejo experto de las múltiples bases de datos que asisten a la investigación científica. De ahí su condición de Coordinador General de la Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología del Ministerio de Ciencia y Tecnología (MinCyT) de la Argentina para la Universidad Nacional de Rosario, desde 2002. En los últimos años, con el apoyo de la Asociación Cooperadora, una parte importante de la labor del CIDOC consistió en el dictado de talleres y seminarios para investigadores y becarios, entre los cuales se destacaron los que estuvieron orientados a la escritura de textos científicos, dada la necesidad y la demanda de esa temática. Es por ello que el CIDOC y la Asociación Cooperadora han considerado que el trabajo de María Isabel Pozzo merecía ser difundido a un público más vasto dentro de la comunidad universitaria y científica.

Escritura de tesis de posgrado: desde el proyecto hasta la defensa apunta a estimular y acompañar a quienes no han iniciado aún, o bien están desarrollando sus trabajos de tesis, por medio de herramientas, sencillamente expuestas por la autora, a fin de que se perfeccionen en la búsqueda de datos, la exposición escrita y la anhelada defensa final. A lo largo del texto, la autora propone una suerte de diálogo con los lectores, de manera de hacerlos sentir respaldados en sus proyectos y en el manejo de las distintas etapas hacia la elaboración de un conocimiento crítico sobre el objeto de estudio. Por otra parte, la actualización que el libro

presenta en diversos aspectos, como fuentes de información bibliográfica, normas de estilo y textos de soporte teórico y práctico, lo transforman en una obra de suma utilidad también para investigadores y académicos consolidados en las tareas científicas.

Por estas razones, y por las que el lector descubrirá al recorrer sus páginas, descontamos que el libro que presentamos tendrá una merecida acogida por parte de la comunidad universitaria.

Rosario, octubre de 2019

Prólogo

Este libro es tributario de numerosas clases dictadas en diversos posgrados y consultas realizadas con tesis. Sus comentarios, preguntas, e incluso angustias, están presentes, anticipándolas a los que vendrán. Si bien existen publicaciones dedicadas a la escritura de la tesis, ninguna resultaba satisfactoria como libro de cabecera. Ante dicha falta, los directores de tesis desarrollamos nuestra tarea en forma artesanal (en el sentido medieval de la expresión de maestro artesano y discípulo), con gran despliegue explicativo que se reitera ante cada tesis. Aun sabiendo que cada tesis y su autor son un mundo, con peculiaridades difícilmente generalizables, una cantidad considerable de enseñanzas relativas a la escritura de una tesis son comunes y pueden ser anticipadas. Este es el sentido del presente libro: proporcionar una guía de referencia a los tesisistas¹ y aliviar a los directores de transmitir los aspectos básicos, permitiéndoles abocarse a cuestiones más específicas.

Por su organización y contenido, el libro está concebido como un curso. Dado que la escritura de una tesis suele ser percibida como una larga tarea realizada en solitario, he decidido desplegarlo en los mismos términos en que lo haría en una clase. Esto es, hablando en primera persona del singular y refiriéndome a los lectores en plural. En cuanto al tono, pretendo transmitir enseñanzas sin acartonamientos y manifestar sin reparos mi sincero deseo de contribuir a la finalización de las tesis.

Antes de concluir esta presentación inicial quisiera expresar mi enorme agradecimiento a la Asociación Cooperadora del Centro de Información y Documentación Científica (CIDOC) de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina, por su apoyo para que este libro se haga realidad, así como su predecesor directo, el seminario homónimo dictado enteramente a distancia a través del campus virtual de esta universidad y avalado por su Secretaría de Ciencia y Técnica (en la actualidad, Área de Ciencia, Tecnología e Innovación para el Desarrollo). Efectivamente, la necesidad de edificar un curso no presencial a partir de materiales didácticos escritos fue un espaldarazo decisivo para dar forma a este proyecto largamente imaginado durante una ya extensa trayectoria en la formación de investigadores. En suma, tanto el libro como el seminario virtual patrocinados por el CIDOC y su invaluable Asociación Cooperadora tienen en común la confianza que recibí ante cada propuesta y el aliento sostenido para llegar hasta su concreción. Vistos en retrospectiva, constituyen una muestra más de la decidida labor de esta institución para promover el conocimiento entre la comunidad académica. Una especial gratitud a su directora, Silvia Rodil; al presidente de la Asociación, Jorge Raúl De Miguel, y a su tesorera, Olga Oliveros, por dar cuerpo a ese precioso cenáculo colmado de sabiduría y cordialidad en el

que tejimos estos proyectos que hoy vemos a la luz.

1. Cada vez que se indica “el tesista”, léase “el/la tesista”; “el director”: “el/la directora/a”; “el codirector”: “el/la codirector/a”.

Presentación

Objetivos

El presente libro tiene por objeto orientar el proceso de escritura de tesis. Para ello, proporciona elementos teóricos y prácticos que ayudan a promover la autorreflexión crítica acerca del propio proyecto de investigación y el avance hacia su concreción. En vistas a cumplimentar dicho propósito, el libro persigue los siguientes objetivos:

profundización de conceptos nucleares inherentes al proceso general de elaboración de una tesis, así como de las distintas secciones en particular;

ejercitación de habilidades implicadas en el diseño y desarrollo de una investigación, tales como la búsqueda bibliográfica en libros y publicaciones periódicas especializadas, y la vigilancia discursiva: claridad, precisión, factibilidad y coherencia, y

reflexión y guía acerca de obstáculos y dificultades eventuales en la implementación del proyecto.

Organización

El libro está organizado en diez capítulos estructurados en torno al proceso total de elaboración de la tesis, cuyos contenidos se detallan a continuación.

Capítulo 1. La tesis como género académico-científico

Las tesis en el contexto de los posgrados y en el concierto de los géneros académicos. Características propias de la tesis: instancias que involucra, niveles de descripción, estructura textual, fórmulas estilísticas. La tesis como proyecto personal.

Capítulo 2. El proyecto de tesis

La definición del tema: fuentes de obtención de ideas. La revisión de antecedentes.

De la idea a la forma: plan, diseño y proyecto de tesis; secciones y características.

Capítulo 3. El encuadre de la investigación

La sección inicial de la tesis: el encuadre de la investigación. La situación problemática, las preguntas, la construcción del objeto, los objetivos, las hipótesis.

Capítulo 4. El marco teórico

Categorías, conceptos; postulados, proposiciones y teorías. Formas de consignar la autoría ajena y la propia. Citas directas e indirectas. Los manuales de estilo. El manual de la APA. El acceso a fuentes.

Capítulo 5. La metodología

Planificar, implementar y escribir la metodología. Método y metodología. El diseño de los instrumentos.

Capítulo 6. La presentación y el análisis de los resultados

La presentación de los resultados: verbales y numéricos. Los anexos, cuadros y gráficos. La interpretación de los resultados.

Capítulo 7. Las conclusiones

Las funciones de las conclusiones: contenido retrospectivo y prospectivo. Movimientos y pasos. Formas de denominar la parte final. La difusión de la tesis.

Capítulo 8. El título, el índice y el resumen

El título: su relación con el texto principal; contenido, extensión y estructura. El índice: desagregación y balance entre las partes. El resumen: componentes y estilo. Las palabras clave.

Capítulo 9. El armado total de la tesis y su presentación

Bibliografía y referencias bibliográficas. La portada. Las dedicatorias. La edición. La entrega de la tesis. El circuito de la evaluación.

Capítulo 10. La defensa de la tesis

El armado del guion. La consideración de los dictámenes. La ilustración visual. Practicar la exposición. El día de la defensa.

Además de la bibliografía citada (referencias bibliográficas), cada capítulo consigna bibliografía específica de consulta opcional que puede a su vez ser complementada con bibliografía general inherente a la escritura en lengua

española (García Negroni, 2004; Real Academia Española, 1999).

Cada capítulo no insume un tiempo de lectura demasiado extenso, pero sí requiere una apropiación crítica de los temas presentados, los cuales pueden ser ampliados en la bibliografía sugerida. Por otra parte, se recomienda realizar las actividades propuestas de modo de poner en práctica los conceptos presentados en cada capítulo, persiguiendo la precisión conceptual y corrección expresiva.

Enfoque

El libro adopta un enfoque teórico-práctico (emulando la modalidad de taller) con alternancia de secciones expositivas, ejemplos y actividades a lo largo de los capítulos. Estas últimas consisten en el análisis de fragmentos de tesis y/o artículos de revistas científicas sugeridos que podrán ser aplicados a los proyectos y avances de tesis de los lectores. Asimismo, se exponen problemas (preexistentes o elaborados ad hoc) y errores recurrentes que se presentan habitualmente durante la escritura de la tesis seguidos de propuestas alternativas y reelaboración de ellos. Por su parte, la bibliografía proporcionada ha sido seleccionada por su pertinencia temática y valor didáctico. De esta manera, el libro propone una dinámica de trabajo a través de propuestas de reflexión en las cuales aplicar los conceptos y desplegar los procedimientos involucrados en la concreción de una investigación.

El libro aspira ser un manual de cabecera, que vaya acompañando cada una de las etapas de construcción de una tesis. Por ende, puede ser consultado a la par del trabajo en cada una de ellas, o ser leído en su totalidad, avanzando aun en aquellos capítulos que refieran a una sección de la tesis a la que todavía no hayan llegado. Tener en claro cómo siguen las próximas secciones ayudará a saber reparar en cuestiones importantes a futuro. De este modo se evitará perder información relevante que pueda ser de utilidad en los pasos siguientes. Por ejemplo, saber que aun los resultados contradictorios o los métodos fallidos deben ser registrados y considerados evitará eliminarlos prematuramente.

En síntesis, este libro pretende enfrentar el inconveniente que toda tesis conlleva de “sentarse a escribir”. En tal sentido, Marcelo Di Marco (2012, p. 129) propone el siguiente diálogo en su libro *Hacer el verso: apuntes, ejemplos y prácticas para escribir poesía*:

–A mí me cuesta sentarme a escribir.

–Pues, escribí parado y listo.

Esta sugerencia risueña, aunque referida al ámbito literario, da cuenta de

esta dificultad para disponernos a la escritura. No hay una fórmula mágica al respecto, pero organizar metas de trabajo ayuda, y es esa la propuesta de este libro: distribuir el proceso temporalmente en temas-capítulos, cada uno de ellos con lecturas breves y actividades puntuales que inviten a avanzar el manuscrito de la tesis.

Referencias bibliográficas

DI MARCO, M. (2012), *Hacer el verso: apuntes, ejemplos y prácticas para escribir poesía*, Buenos Aires, Sudamericana.

GARCÍA NEGRONI, M.M. (coord.) (2004), *El arte de escribir bien en español*, Buenos Aires, Santiago Arcos.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999), *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa.

CAPÍTULO 1

La tesis como género académico-científico

Contenidos

Las tesis en el contexto de los posgrados y en el concierto de los géneros académicos. Características propias de la tesis: instancias que involucra, niveles de descripción, estructura textual, fórmulas estilísticas. La tesis como proyecto personal.

1. La tesis en el contexto de los posgrados

En tanto este libro trata sobre la escritura de tesis de posgrado, cabe, para comenzar, hacer una breve contextualización a lo que se refiere por posgrado. Este alude a un nivel posterior al grado (profesorados y licenciaturas), y puede consistir en:

Especialización

Maestría

Doctorado

Las características de cada nivel en la Argentina pueden consultarse en la resolución 160/11 del Ministerio de Educación. Esta se encuentra disponible en el sitio web de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (Coneau), por su valor orientador a la hora de evaluar carreras. A los fines del presente libro, interesan los requisitos de graduación:

Especialización: “Para el egreso, requiere de un trabajo final individual de carácter integrador...” (p.35).

Maestría: “Para el egreso, requiere de un trabajo final individual y escrito que podrá realizarse a través de un proyecto, estudio de casos, obra, producción artística o tesis, según el tipo de Maestría [...] El trabajo final de una Maestría Académica es una tesis que da cuenta del estado del arte en la temática elegida y de la implementación de una metodología de investigación pertinente a la misma [...] El trabajo final de una Maestría Profesional es un proyecto, un estudio de casos, una obra, una tesis, una producción artística o trabajos similares que dan cuenta de una aplicación innovadora o producción personal que, sostenida en marcos teóricos, evidencian resolución de problemáticas complejas, propuestas de mejora, desarrollo analítico de casos reales, muestras artísticas originales o

similares y que estén acompañadas de un informe escrito que sistematiza el avance realizado a lo largo del trabajo” (pp. 35-36).

Doctorado: “El doctorado culmina con una tesis de carácter individual que se realiza con la supervisión de un Director. La tesis debe constituirse como un aporte original al área de conocimiento de la que se trate, y demostrar solvencia teórica y metodológica relevante en el campo de la investigación científica. La tesis es evaluada por un jurado que incluye al menos un miembro externo a la institución universitaria y excluye al Director” (p. 36).

Esta reglamentación nacional es la base para todos los programas de Especialización, Maestría y Doctorado de la Argentina. Comenzaremos, entonces, a deshilvanar en qué consiste la tesis allí mencionada que motiva este libro.

2. La tesis en el concierto de los géneros académicos

Liliana Cubo de Severino (2005) realiza una interesante clasificación de los tipos de textos académicos según su función:

Textos de estudio de disciplinas:

Los manuales de nivel medio. Los manuales universitarios. La guía de estudio en el nivel superior. El documento de cátedra.

Textos de control y aval del proceso de investigación:

El proyecto de investigación. El informe de investigación.

Textos de control de resultados de investigación:

La monografía. La tesina de licenciatura. La tesis.

Textos de difusión en ámbitos académico-científicos:

El artículo de investigación científica. El resumen o *abstract*. La ponencia y el resumen de ponencia. El póster científico. La reseña. La conferencia académica.

El desarrollo de cada género excede el objetivo de este libro. Sin embargo, esta clasificación sirve para situar el proyecto de investigación y la tesis entre los textos de control de proceso y de resultados respectivamente, rasgo que imprime características propias, en cierta medida protocolizadas, según se pasa a describir.

3. Características propias de la tesis

Específicamente sobre la tesis, Borsinger de Montemayor (2005) sostiene que esta involucra tres instancias:

Proceso de elaboración de la investigación

Proceso de escritura de la tesis

Producto final: tesis

La primera de dichas instancias –el proceso de elaboración de la investigación– implica:

Elaborar un largo trabajo de acumulación, análisis y desarrollo de conocimiento.

Bosquejar desde el inicio los objetivos y el rumbo.

La tesis es el ordenamiento de este proceso, que admite cinco niveles de descripción:

Funciones

Situación comunicativa

Procedimientos para una comunicación eficiente

Estructura textual (cómo está organizada)

Fórmulas estilísticas

Veamos en detalle qué significa cada uno, siguiendo a la autora citada:

a. Funciones de una tesis

Informar los aportes originales producidos en una cierta área de conocimiento (función científica).

Presentar un texto que sirve para el control de los conocimientos del autor en el área y de su capacidad investigativa (función de control).

Oficiar de medio para ser aceptado como par en la comunidad de

especialistas (función persuasiva).

Enseñar o divulgar (función didáctica).

b. Situación comunicativa de una tesis

La tesis es el producto de una actividad teórica enmarcada institucionalmente en el ámbito académico, aceptada por el director y otros investigadores según pautas que la consideran como relevante o conveniente en un determinado campo, contexto social e histórico.

La tesis es la comunicación original de una persona dirigiéndose a un grupo de expertos en una situación asimétrica. La relación de desigualdad implica un registro altamente formal de comunicación.

El lugar y el tiempo diferido entre el autor y sus lectores implica que la tesis debe ser autocontenida; vale decir, debe explicitar toda la información necesaria para que sus lectores la entiendan sin la presencia ni la aclaración del autor.

c. Procedimientos de desarrollo de la información

Qué información incluir: resultados originales producto de una investigación. Requiere conocer lo que han dicho sobre el tema los demás estudiosos.

Cómo estructurar la información: de modo organizado y gradual.

d. Estructura textual de la tesis

En términos generales, pueden identificarse tres partes: inicial, central y final, según se detalla a continuación.

Parte inicial de la tesis

En cuanto a su contenido, incluye de qué se trata, las motivaciones, cómo se elige desarrollar la presentación, una revisión general del estado de la cuestión, su relación con otras áreas y revisiones de los enfoques que se propone explorar.

En cuanto a su estructura, puede abarcar uno o dos capítulos, incluida la introducción.

Núcleo textual de la tesis

Constituye la parte original de la tesis.

Analiza una amplia colección de datos en forma crítica a la luz de los modelos teóricos seleccionados.

Comprende varios capítulos.

Parte final de la tesis

Discute los resultados obtenidos.

Puede estar subsumida en el núcleo textual al final de los capítulos o en capítulos separados al final de la tesis.

e. Fórmulas estilísticas

Generales:

Expresiones de evaluación cuya función es permitir al autor comentar, opinar, aclarar:

Es significativo que... Se advierte que... Nótese que... (forma impersonal)

Observamos que... Como hemos visto... Queremos enfatizar que... (forma personal)

Marcas explícitas de organización del texto:

Según lo dicho en la sección anterior... (forma impersonal)

Como vimos en la sección anterior... (forma personal)

Propias de ciertas partes de la tesis: En la parte inicial:

En la tesis se afirma que... En esta tesis estudiamos... Esta investigación propone... En la revisión bibliográfica: al referirse a trabajos previos, para apoyarse o distanciarse:

X propone que...

Es así como diferimos de X... En el núcleo textual:

Los resultados permiten sostener que... En la parte final:

*En el presente trabajo hemos brindado una teoría original de...
Cabe recalcar que la importancia de...radica en...*

Es de esperar que la presentación esquemática de este apartado y el anterior contribuya a la visualización del magnífico desarrollo de Cubo de Severino (2005) y Borsinger de Montemayor (2005).

Como se ha aclarado en los ejemplos, las formas estilísticas, más allá de qué tipo sean, pueden ser expresadas de modo personal o impersonal. Las *formas personales* comprenden la primera persona del singular (“En esta investigación indago...”), la primera del plural (“Nos proponemos explicar...”) y la tercera del singular (“Esta tesis persigue...”, “El autor de esta tesis se propone...”). El “nosotros” es lo que se llama el “plural de cortesía”, y se utiliza como forma de atenuar el excesivo personalismo del “yo” y como reconocimiento del trabajo en equipo. Como veremos en el apartado siguiente, al fin de cuentas una tesis no se hace en soledad. Por el contrario, la *forma impersonal*, como su nombre lo indica, no alude a ninguna persona y se materializa en el uso del “se” (“Se pretende explicar...”). El *uso del impersonal* es bastante extendido, especialmente en las áreas biológicas. Es cierto que el impersonal deja muy desdibujado al autor de la tesis, pero su uso apunta precisamente a crear una idea de total objetividad. En los casos en que es realmente necesario referirse a su propia trayectoria en el tema o en el campo, una opción puede ser “El/la autor/a de esta tesis se ha desempeñado en...”.

Una vez que acuerdan qué forma usar, es preciso mantenerla, a menos que haya una buena razón para cambiar. Precisamente, una de las actividades de este capítulo es revisar dicho aspecto.

El *tiempo de verbo* es otra cuestión. Uno de los cambios que hay que realizar al pasar del proyecto a la tesis tiene que ver, precisamente, con el reemplazo del tiempo futuro utilizado en el proyecto (por ejemplo: “Esta tesis se abocará a...”) por el presente o pasado empleado en la tesis. El pasado es especialmente propicio para la presentación de resultados, lo que se hizo en la metodología, pero también puede usarse lo que se llama el “presente atemporal” (por ejemplo: “Para cumplimentar los objetivos se apela a la técnica...”), aunque es especialmente apto para el marco teórico.

4. La tesis como proyecto personal

La tesis no es un emprendimiento solitario. Si bien la autoría es individual, la tesis se realiza cuanto menos bajo la supervisión de un director, tutor o mentor, como se lo denomina en distintas latitudes. En algunos casos, la *conformación del*

equipo se completa con un codirector por diversos motivos. Por ejemplo: un director experto en el tema que reside en otra ciudad puede ser complementado con un codirector local que contrarreste la distancia física con el director. La trayectoria en formación de recursos humanos es otro dato muy importante, así como el conocimiento del *métier* de la investigación. Y un rasgo fundamental es la buena relación entre ellos y con ustedes: coincidencia teórica o al menos respeto mutuo y compromiso compartido.

La *comunicación de los avances* es uno de los temas a acordar en el equipo. Los desarrollos tecnológicos van generando nuevas formas que será conveniente explorar. Por ejemplo, si hasta recientemente el correo electrónico había eximido de la necesidad de imprimir y/o consultar personalmente, la posibilidad de alojar información en la nube facilita, entre nuevas posibilidades, socializar archivos de gran tamaño. Compartirlos u optar por la opción “Cualquiera con el link puede ver” o “Editar” (*Anyone with the link can view/edit*) simplifica la circulación de avances.

El *ritmo de producción* es otro tema de gran complejidad, considerando que generalmente los tesisistas son profesionales *full time*. Los plazos límite (o *deadlines*, en inglés) suelen ser un gran “estímulo” (aunque no el más saludable) para ponerse a escribir. Más allá del grado de autonomía que cada uno pueda tener, cuando hay un tope de tiempo al que atenerse, extremamos los esfuerzos. Es una estrategia que las instituciones también implementan para fomentar la productividad de los tesisistas. Otra opción es *optimizar el tiempo*. “Escribir mejor en menos tiempo” suena realmente como la fórmula de oro, aunque la tesis, por su mera extensión y complejidad, insume un tiempo insalvable. Una sugerencia al respecto puede ser *ponerse metas en la lectura de la tesis*: por ejemplo, “voy a verificar que todos los conceptos centrales estén definidos” o “que el diseño metodológico responda a los objetivos”. En este contexto, una preocupación excesiva por la ortografía, por ejemplo, puede desviarme de la meta propuesta. La edición del texto es una tarea fundamental, pero podemos dejarla para más adelante, cuando el contenido de la tesis esté más definido, a menos que mi ortografía sea realmente mala y pueda resultar avergonzante si no la reviso antes de hacer un envío al director de tesis.

Otra estrategia paralela a la de la lectura puede ser *ponerse metas en la escritura de la tesis*. En tal sentido, presentar *los avances parciales de la tesis* en eventos académicos (congresos, jornadas, etc.) o en publicaciones proporciona un gran estímulo a lo largo del extenso recorrido de la investigación, en tanto ellos se organizan en torno a plazos estrictos que nos impulsan a concretar.

En síntesis, tras este capítulo me interesa que reparen en las cuestiones

comunicativas (persuasión, argumentación), institucionales (asimetría de poder, etc.) y personales que se ponen en juego en la actividad de escribir una tesis más allá de la naturaleza predominantemente académica de su producto.

Referencias bibliográficas

ARGENTINA, MINISTERIO DE EDUCACIÓN, resolución 160/11.

BORSINGER DE MONTEMAYOR, A. (2005), La tesis, en L. Cubo de Severino (dir.), *Los textos de la ciencia: principales clases del discurso académico-científico* (pp. 267-284), Córdoba, Comunic-arte.

CUBO DE SEVERINO, L. (coord.) (2005), *Los textos de la ciencia: principales clases del discurso académico-científico*, Córdoba, Comunic-arte.

Bibliografía

ÁLVAREZ, G. (2011), Principios para un final: reflexiones en torno a la escritura de la tesis de Maestría, *Monográfico de la Maestría en Educación* (pp. 43-53), Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.

CUBODE SEVERINO, L. e I.V. BOSIO (2011), La tesis como clase textual y su proceso de escritura, en L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción* (pp. 11-34), Córdoba: Comunic-arte.

NATALE, L. (coord.) (2012), *En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

ACTIVIDADES

1) De las partes de la estructura textual de la tesis presentadas en este capítulo, intenten localizar en cuál/es se encuentran trabajando.

2) En cuanto a *pautas estilísticas* de la tesis: ¿ya han decidido si utilizar formas impersonales o personales? (sea por lo que diga al respecto la reglamentación de su posgrado, lo que les ha dicho su director de tesis o por la tradición en su disciplina).

Una vez definido el punto anterior, realicen una lectura de lo que hayan escrito hasta el momento y revisen si cada oración es consecuente con la decisión tomada. Es decir, si acordaron utilizar el impersonal, que no se “cuele” ningún verbo tipo “sostengo”, o “sostenemos”, en lugar de “en esta tesis se sostiene”.

¿Cómo encontraron sus escritos?

3) Por último, revisen el registro de sus tesis; esto es, el grado de formalidad, y traten de subsanar expresiones coloquiales que puedan atentar contra el estilo que se espera de una tesis. Por ejemplo: “El control de las instalaciones que hay en la institución donde hago la investigación” puede tornarse más formal reemplazando “que hay” y “que hago”, resultando: “El control de las instalaciones disponibles en la institución que es tomada como caso de la investigación”. Además de ser un buen ejercicio de reflexión metalingüística que potencia nuestra habilidad como escritores, redundará en un mejor producto.

CAPÍTULO 2

El proyecto de tesis

Contenidos

La definición del tema: fuentes de obtención de ideas. La revisión de antecedentes. De la idea a la forma: plan, diseño y proyecto de tesis; secciones y características.

1. La definición del tema

Una tesis se centra en un tema que es preciso definir. Para hacer una genuina elección es necesario emprender una profunda revisión, de la misma manera que una elección vocacional resulta más cabal cuando se cuenta con una cantidad importante de información sobre las distintas carreras existentes. Para realizar dicha elección se puede apelar a distintas fuentes:

Experiencias de vida y/o el propio trayecto educativo (vivencias como alumno).

La propia práctica profesional: en el ejercicio de la profesión y/o como docente, si corresponde.

Trabajos publicados en revistas y libros.

Ponencias presentadas en congresos.

Bases de datos de investigaciones.

Documentos oficiales.

Veamos dichas fuentes en detalle. Las propias experiencias de vida y los años durante los que atravesamos nuestros estudios (a) han dejado en nosotros recuerdos imborrables, sea en un sentido positivo o en uno negativo: situaciones que considerábamos que deberían resolverse de otra manera, que no tenían explicación o que eran tan interesantes que deseábamos que fueran más frecuentes. Si además de nuestro pasaje por la formación superior nuestra experiencia se ve enriquecida por el ejercicio profesional y/o docente (b), seguramente tendremos un importante acopio de *situaciones problemáticas* a partir de las cuales originar nuestra búsqueda. Estas fuentes de ideas son sumamente vívidas porque tienen un fuerte anclaje afectivo, una estrecha vinculación con nuestra propia vida, no presente en las otras fuentes. Sin embargo, para que estas situaciones tan

mundanas puedan dar lugar al tema de la tesis resta luego construir el objeto de estudio. Este proceso ya está más resuelto cuando el tesista parte del contacto con una investigación a través de las fuentes previamente enumeradas de (c) a (f). Para contrarrestar estas ventajas y desventajas, las distintas fuentes de inspiración pueden complementarse entre sí. Por ejemplo: el tesista puede elegir un tema a partir de una vivencia personal estudiantil o profesional y precisarlo tras lecturas de artículos, libros o documentos.

Más allá de dónde provenga nuestra idea sobre lo que se desea investigar y cuán definida esté, será preciso realizar una revisión de antecedentes para seguir “puliendo” nuestras elecciones. Esta es una búsqueda ineludible, pues les permite asegurarse de que su elección no ha sido abordada previamente, y por tanto resultará novedosa. Aun en etapas avanzadas de la elaboración de la tesis, la revisión permanente de artículos recientes permitirá constatar que estamos al día con la bibliografía: desde los autores clásicos hasta las últimas publicaciones. En la sección siguiente veremos cómo hacerlo.

2. La revisión de antecedentes

Como vimos en el capítulo 1, existe una diversidad de géneros académicos. Además de los libros, los artículos de revistas académicas constituyen una fuente superlativa de consulta por su periodicidad (Pozzo, 2008). Para que la revisión de antecedentes sea fructífera se requiere seguir un procedimiento ordenado. Dada la enorme cantidad de investigaciones existentes y la posibilidad de acceder a ellas a través de internet, la búsqueda puede tornarse inconmensurable. Les sugiero, entonces, comenzar por una revista académica que hayan consultado previamente y que por efecto bola de nieve vayan llegando a otras afines. Otra vía de ingreso puede ser alguna base de revistas, que además de reunir las en un único portal, permite acceder a artículos completos de manera gratuita (acceso abierto). Entre estas bases cabe mencionar Scielo (Scientific Library Online), Dialnet (hemeroteca de textos hispanos en la red) y Redalyc (Red de Revistas Científicas). Estas presentan diversos criterios de búsqueda de artículos: por disciplina, por palabras clave y/o por países. Una vez que han encontrado una cantidad considerable de investigaciones similares a las que ustedes pretenden realizar, pueden lograr un resultado más completo si emprenden la búsqueda en cada una de las distintas bases e ingresando por diversos caminos (disciplina, autor, país, etc.). Por otra parte, existen publicaciones y bases de datos pagas a las que se encuentran suscriptas bibliotecas universitarias, colegios profesionales y/o centros de documentación científica. De no ser ese el caso de nuestra institución, siempre se puede recurrir a colegas o contactar directamente a los autores solicitándoles los trabajos. Seguramente se los enviarán, aunque cueste creerlo, ya que es una forma más de diseminar su producción y contribuir a su visibilidad. Además de estos

mecanismos manuales de búsqueda, existen los gestores bibliográficos (Mendeley, por ejemplo), que sugieren textos según nuestras preferencias temáticas que pueden ser almacenados en bibliotecas personales online.

Más allá de cuál sea la vía de acceso, lo más importante a tener en cuenta es que los trabajos consultados estén contenidos en obras con referato; esto es, con evaluación. Este filtro académico es el mecanismo para garantizar la calidad de las publicaciones, aunque se podrían establecer grados al respecto. Así, *grosso modo*, dentro de las revistas con referato habría diferencias de rigurosidad, las actas de congreso tienden a ser menos estrictas que las revistas, y por último estarían las publicaciones sin referato. Estas últimas podrían ser utilizadas en una tesis solo como documentos primarios, vale decir, como objetos de análisis. Por ejemplo, si deseáramos hacer un relevamiento del tratamiento de cierto tema en la prensa escrita, o en revistas infantiles, por ejemplo.

Esta búsqueda requiere ser sistematizada y plasmada por escrito en la sección de antecedentes. Para decidir el orden de presentación de los trabajos recabados es preciso agruparlos según algunos ejes. Por ejemplo, comenzar por los remotos hasta los más cercanos (criterio del embudo), no por la distancia física, sino según el grado de afinidad con nuestro tema. Otros criterios de agrupamiento pueden ser la región geográfica, las características de la población, la dimensión histórica, *etc.* El orden en que se los presente dependerá de los rasgos centrales del tema de la tesis y el criterio que resulte más pertinente a él.

Tras hacer acopio y ordenamiento del material, podrán responder preguntas tales como ¿por qué resulta novedosa mi propuesta?, ¿en qué aspectos aportará?, ¿qué aprendo de otros abordajes similares: una propuesta metodológica, un matiz conceptual? Sobre la base de lo leído, ¿debería hacer alguna reformulación?, ¿qué líneas investigativas descubro al contemplar el panorama general de investigaciones previas? Las respuestas a estas preguntas serán la amalgama de la sección de antecedentes.

Por otra parte, la profusión de fuentes consultadas requiere gran rigurosidad para dejar en claro la autoría. Dada la densidad de este procedimiento y su afinidad con el de confección del marco teórico, lo desarrollaré en el capítulo 4.

En síntesis, la revisión de antecedentes requiere tiempo y paciencia. Sean ordenados en la búsqueda: recorran por categorías (palabras clave, revistas, países) y hasta pueden tomar nota de los caminos ya recorridos. Esto les permitirá visualizar los pendientes, ya que en el trayecto pueden distraerse con trabajos menos pertinentes que les hagan perder el camino y así les quedarán antecedentes sin revisar. En tal sentido, la segunda actividad de este capítulo les propone una

secuencia de búsqueda a modo de sugerencia, más allá de que puedan encontrar una forma personal de trabajo. Al cabo de esta, habrán podido obtener ideas de temas si es que aún no las tenían y corroborar o ajustar las que ya tuvieran. Vale decir, deberían tener la certeza de que sus propuestas son originales, ya que no registran ningún antecedente idéntico. Es momento, entonces, de planear la tesis, según veremos en el apartado siguiente.

3. De la idea a la forma: plan, diseño y proyecto de tesis

Toda tesis comienza con un plan de lo que se hará. Este proceso reviste tanta importancia que las instituciones universitarias han formalizado la presentación de este plan como modo de avalar la inscripción para el posterior desarrollo de la tesis. Es decir, quien desee inscribirse a un programa de posgrado deberá acompañar sus trámites administrativos con la presentación de un documento académico que consista en un plan de trabajo investigativo o proyecto de tesis. Algunos posgrados permiten iniciar algún tramo del cursado previo a la presentación del plan, lo que da tiempo al aspirante para munirse de algunos elementos metodológicos para su elaboración. Otros posgrados, en cambio, lo requieren antes de empezar a cursar. En cualquier caso, antes o después, deberán concretar la presentación. También las instituciones financiadoras presentan este requisito, por la obvia razón de que es preciso saber qué es lo que estarán financiando, en el caso de ser seleccionado. A su vez, las instituciones tienden a proporcionar un modelo o protocolo en torno al cual organizar dicha presentación (ver el ejemplo proporcionado en la actividad 1 de este capítulo). Aunque estos suelen variar en la terminología, en el orden y/o en el agrupamiento de los ítems, en definitiva no son tan diferentes. El presente libro se estructura, precisamente, en torno a las secuencias habituales. Estas no son otra cosa que lo que plantea el método científico, entendido como “el procedimiento o conjunto de procedimientos que se utilizan para obtener conocimientos científicos, el modelo de trabajo o secuencia lógica que orienta la investigación científica” (Sabino, 1992, p. 24). El proceso de investigación es mucho menos lineal que estas secciones, pero a la hora de plasmarlo por escrito, se lo hace en dicho orden. Es importante aprender a reconocer la esencia de cada sección, y es lo que haremos en los capítulos siguientes.

Llegados a este punto es importante distinguir entre “proceso”, “diseño” y “proyecto”, que suelen ser usados indistintamente. Siguiendo a Samaja (1994, p. 202), utilizamos el término “proceso de investigación” para referirnos a la totalidad de las acciones que desarrolla el científico, en cualquier escala de su producción. El “diseño” y el “proyecto” son componentes del proceso de investigación. El “diseño” alude a las decisiones sobre el tipo de objeto modelo que el investigador debe tomar antes de proceder a describir sistemáticamente su objeto y a las

estrategias metodológicas que seguirá para examinar sus datos. En cambio, el “proyecto” de investigación refiere al documento destinado a un organismo o instancia acreditativa, que contiene, además de la información central sobre el diseño, una presentación concisa sobre los objetivos, el cronograma, el plan de actividades, el presupuesto, *etc.* Es decir, contiene la información necesaria para el *control de gestión* de la investigación.

Más allá de esta clarificación terminológica, es importante identificar el criterio (o al menos la terminología) del programa de posgrado en el que se encuentran inscriptos, y atenerse a él. Por otra parte, hay que tener en cuenta que *redactar y borrar* es un proceso inherente a la escritura de tesis desde los inicios hasta el final. El avance dependerá, naturalmente, de cuánto escribo y cuánto borro. Una buena estrategia al respecto es conservar en un archivo aparte aquellas ideas descartadas, para poder recuperarlas en caso de arrepentirse de los cambios realizados.

Además de la pertinencia temática, teórica y metodológica del proyecto de tesis, es preciso atender consideraciones éticas. Existen algunas normativas internacionales basales, tales como el Código de Núremberg (Tribunal Internacional de Núremberg, 1947) o la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 1964), a partir de las cuales han surgido otros documentos internacionales y nacionales concordantes con ellas. La propuesta de un proyecto de investigación debe conocer dichas normativas y acatarlas. La manera en que los investigadores plasman por escrito dicho acatamiento depende de cada institución y es preciso recabarla. Suele ser a través de un formulario o una presentación ante el comité de ética de la universidad donde radica su proyecto de tesis, cuyo aval se adjunta al proyecto de tesis que se somete a evaluación del comité académico del posgrado.

Referencias bibliográficas

POZZO, M.I. (2008), Características principales, logros y dificultades de la gestión de la investigación en el nivel superior y su correlato en las publicaciones, *Educare*, XII (1), 39-45.

SABINO, C. (1992), *El proceso de investigación*, cap. 6: ítem 6.2, Caracas, Panapo.

SAMAJA, J. (1994), *Epistemología y metodología: elementos para una teoría de la investigación científica*, Buenos Aires, Eudeba.

Bibliografía

SALKIND, N. (1999), *Métodos de investigación*, cap. 1, México, Prentice Hall.

ACTIVIDADES

Las actividades de este capítulo giran en torno a dos ejes aquí tratados: el primero centrado en el proyecto y el segundo, en la elección o ajuste del tema (según si ya lo tienen o aún no) en vinculación con la revisión de antecedentes.

1) *Protocolos de proyectos de tesis:*

El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de la Argentina establece los siguientes ítems a modo de protocolo para la presentación de un plan de trabajo para el concurso de ingreso a la carrera de investigador científico:

Objetivos

Antecedentes

Actividades y metodología

Factibilidad

Y los describe de la siguiente manera:

- **Objetivos:**

Referidos al propósito de la investigación. El objetivo específico refleja el resultado esperable en el plazo previsto para la realización del plan. El objetivo general, al cual contribuye el objetivo específico, se orienta hacia resultados posibles de obtener en el largo plazo en la línea de investigación mediante trabajos ulteriores no incluidos en el plan.

- **Antecedentes:**

Indicar el marco teórico de la investigación y las hipótesis de trabajo propuestas, consignando sobre qué otros trabajos de investigación propios o de contribuciones de terceros se basan.

Incluir referencias bibliográficas de acuerdo con su carácter general, pertenecientes a la línea de investigación o específicas del plan propuesto.

- **Actividades y metodología:**

Enumerar las tareas a desarrollar y las metodologías experimentales y técnicas a emplear en el plan de trabajo propuesto para la obtención de resultados y la demostración de hipótesis.

- Factibilidad:

Indicar si el lugar de trabajo cuenta con la infraestructura, los servicios y el equipamiento a emplear.

Detallar el origen de los recursos financieros requeridos para la realización del plan propuesto.

Enumerar los equipos más importantes a ser utilizados en el desarrollo de su plan de trabajo en la institución propuesta como lugar de trabajo o en otra.

Establezcan una comparación de este protocolo con respecto a su propio proyecto u otros que hayan consultado en cuanto a ítems, orden de estos y distribución de la información. ¿Son idénticos, similares, diferentes?, ¿en cuanto a qué? Tengan en cuenta también las secciones presentadas en el capítulo 1.

Releven si el programa donde realizan su posgrado establece algún protocolo de presentación de proyecto y sobre esta base determinen qué grado de avance presentan en el desarrollo de su proyecto.

2) Revisión de antecedentes para la elección y/o ajuste del tema:

Les propongo recorrer los siguientes pasos para una revisión manual de antecedentes:

Ingresen a sitios web correspondientes a bases de revistas, como las sugeridas en el texto del capítulo: Redalyc o Scielo.

Seleccionen revistas de su campo disciplinar e ingresen palabras clave y/o autores que hayan trabajado sobre su tema (si los conocen).

Seleccionen los trabajos más pertinentes y guárdenlos en un directorio que creen para tal fin.

Decidan la forma en que denominarán esos archivos. Constaten que en cada uno consten las referencias bibliográficas del trabajo en cuestión; es decir, el detalle de la revista en la que está publicado, el número de ejemplar, las páginas. Si no contuviera dicha información, asegúrense de recabarla.

CAPÍTULO 3

El encuadre de la investigación

Contenidos

La sección inicial de la tesis: el encuadre de la investigación. La situación problemática, las preguntas, la construcción del objeto, los objetivos, las hipótesis.

A partir de este capítulo iremos desglosando los distintos apartados de la tesis que se corresponden con los momentos del proceso de elaboración de la investigación que le da cuerpo. Esto es, comenzaremos a desplegar lo que en el proyecto se presenta de manera encriptada. Aquí nos dedicaremos a la parte inicial a la que nos referíamos en el capítulo 1. Desarrollaré aquellos componentes fundamentales que, implícita o explícitamente, en secciones desglosadas o en forma integrada, están siempre presentes, más allá de los matices de cada tesis.

Como indiqué en el capítulo 2, un componente fundamental y que da inicio al proceso de investigación es la identificación de lo que se va a investigar. Este encuadre inicial de la investigación contiene diversos aspectos. Veamos en detalle cada uno de ellos.

1. La situación problemática

El punto de partida de la investigación que será la sustancia de la tesis es una situación problemática. Como sugiere su nombre, esta refiere a un estado de cosas, sucesos, situaciones, procesos existentes en la teoría o en la empiria que, por resultar insatisfactorios para alguien, son percibidos como problemáticos y que, para abordarlos o solucionarlos, requieren acudir al conocimiento científico disponible o a la producción de nuevo conocimiento (Borsotti, 2009, p. 31).

El texto en el que se presenta la situación problemática, el contexto en el que se produce y sus antecedentes es descriptivo. Incluye todo tipo de información obtenida asistemáticamente: comentarios de los agentes involucrados en ella, noticias de los medios de comunicación, información obtenida de personas que hayan trabajado en situaciones similares o especialistas en el tema.

La descripción de la situación problemática culmina con una serie de preguntas provisorias de diversa índole.

2. La construcción del objeto

Las preguntas provisorias con las que cierra la situación problemática pueden agruparse, siguiendo con el planteo de Borsotti (2009), según distintos criterios: los asuntos a los que se refieren, los diferentes tipos de agentes involucrados, los ámbitos en los cuales se producen, *etc.* Por su amplitud y diversidad, es imposible conocer los múltiples aspectos de la situación problemática y dar respuestas a todas esas preguntas en un único proceso de investigación. Por eso el investigador deberá seleccionar uno o dos de esos agrupamientos de preguntas y decidir a cuáles le interesa responder, por qué los considera importantes o estratégicos y por qué está en condiciones de darles respuesta.

Las preguntas que se hayan seleccionado son la base para precisar el tema de su investigación y para la búsqueda del conocimiento científico disponible. Precisamente, la construcción del objeto consiste en poner en conexión las preguntas provisorias que se han seleccionado con el conocimiento científico disponible. Dicho de otra manera, la construcción del objeto es un proceso que produce una metamorfosis de la situación problemática, ya que supone pasar de la descripción de lo que sucede en un lugar y en un momento sociohistórico específico a su planteo en términos teóricos y conceptuales y por lo tanto abstractos. Esto permitirá formular las preguntas científicas, en las cuales se expresa un problema científico. En síntesis, en el proceso de construcción del objeto se busca formular en términos abstractos los elementos estructurantes, constitutivos del grupo de preguntas de la situación problemática que va a ser el objeto de estudio.

3. Los objetivos

Al hablar de *objetivos* hacemos referencia al tipo de conocimiento que se pretende lograr con la investigación: descriptivo, explicativo, diagnóstico, exploratorio, *etc.* Los objetivos, en cuanto tipo de conocimiento a producir, son diferentes de los objetivos en cuanto impacto, utilidad, aplicación o propósito que pueda tener el conocimiento producido.

Los *objetivos generales* apuntan al tipo más general de conocimiento que se espera obtener con la investigación. No suelen ser más de dos.

Los *objetivos específicos* son aquellos que deben lograrse para alcanzar los objetivos generales. Todos ellos deben estar vinculados entre sí, tal como ilustra el ejemplo 1.

Ejemplo 1. Objetivo general: Determinar las características diferenciales de la producción simbólica de los niños con problemas de aprendizaje y establecer las

asociaciones significativas que se presentaran.

Objetivos particulares:

Detectar el ordenamiento formal característico de la producción simbólica de los niños con problemas de aprendizaje.

Determinar las características histórico-afectivas predominantes mediante el análisis del contenido de la producción simbólica.

Obtener información sobre las relaciones entre la organización formal de la producción simbólica (objetivo a) y las características subjetivas que se expresan en su contenido (objetivo b).

Establecer hipótesis alternativas sobre la incidencia de la subjetividad en la producción simbólica.

Contribuir a adecuar técnicas de diagnóstico y tratamiento de la problemática cognitiva. (Schlemenson, 1996, p. 1)

Dado que los objetivos constituyen un elemento tan importante de la tesis, conviene numerarlos. De esta forma, a lo largo de la tesis podrán referirse a cada uno de ellos indicando, por ejemplo: “En cumplimiento con el primer objetivo específico, se ha realizado...”.

Tipos de objetivos

Varios son los tipos de objetivos:

- **Cuantificar:** establecer/determinar la *cantidad* de elementos que integran un conjunto o que tienen una propiedad dada.

Ejemplo 2. Cuantificar el *número de alumnos por maestro en las escuelas rurales y urbanas de la ciudad de Rosario*.

- **Describir:** establecer/determinar ciertas *propiedades* de un objeto, o el grado o tipo de *relación* entre objetos, hechos o variables que influyan o afecten sucesos o condiciones en una situación dada, o los cambios que ocurran en esas relaciones en el tiempo.

Los estudios descriptivos se ocupan de las condiciones existentes, de las prácticas que prevalecen, de las creencias, los puntos de vista o las actitudes, de los

procesos en marcha, de los efectos que se sienten o de las tendencias que se desarrollan, *etc.* Es preciso establecer cuáles son las propiedades pertinentes o cuál es la relación que interesa.

Ejemplo 3. Describir el máximo nivel de competencia alcanzado en lengua extranjera en una determinada escuela bilingüe.

- **Diagnosticar:** establecer/determinar las *características* de una situación y sus *posibles causas*.

- **Explicar:** establecer/determinar *por qué* un objeto es, o es como es, o incide en otro, etcétera.

Los estudios explicativos se proponen comprobar hipótesis causales, las cuales afirman que una determinada característica o hecho "X" es uno de los factores que determina una característica o hecho "Y". Los estudios destinados para la comprobación de tales hipótesis deben determinar cuáles son los objetos que se pondrán en relación explicativa y proporcionar datos a partir de los cuales se puede inferir legítimamente si "X" entra o no en la determinación de "Y". La causalidad tiende a considerar que un acontecimiento singular (la causa) siempre lleva a otro acontecimiento singular (el efecto). En la actualidad, el énfasis se carga más bien sobre una multiplicidad de condiciones determinantes, las cuales, en conjunto, hacen probable la ocurrencia de un determinado acontecimiento. Aquí nos encontramos en el nivel de la previsión y formulación de leyes, lo que solo es posible en instancias avanzadas de la investigación.

- **Evaluar:** determinar, según criterios establecidos, en qué medida se han *logrado* ciertos resultados o metas en el desarrollo de ciertos procesos. Es preciso explicitar: a) el objeto a evaluar; b) los criterios, y c) los resultados o metas.

Ejemplo 4. Evaluar la implementación de la Educación Intercultural Bilingüe en las distintas regiones del país respecto de...

- **Explorar:** indagar si existen *propiedades* de los objetos *no puestas de relieve* hasta ahora, o *conceptos* que se consideran *insuficientes* en su intensidad o extensión respecto de lo que sucede. Es preciso determinar las propiedades detectadas hasta ahora y señalar en qué aspectos se piensa que pueden estar las omitidas.

La finalidad de los estudios exploratorios es el avance en el conocimiento de un fenómeno o alcanzar nuevos aspectos de él, a menudo con el propósito de formular un problema de investigación con mayor precisión o para poder explicitar otras hipótesis para una investigación definitiva. El énfasis mayor recae

en el *descubrimiento de ideas* y aspectos profundos. Por ende, el esquema de investigación debe ser lo suficientemente flexible como para permitir la consideración de numerosos aspectos distintos de un fenómeno. Sea cual sea el propósito de un estudio exploratorio, es importante tener en cuenta ciertas técnicas provechosas para este (Selltize *et al.*, 1965):

Un repaso de la teoría en el momento actual, es decir, la lectura y reconstrucción del trabajo ya realizado por otros sobre el tema.

La revisión de la experiencia: acercamiento a las personas que han tenido contacto directo en su cotidianidad con el problema que va a ser estudiado. Tales personas adquieren, a través de su rutina, un acervo de experiencia que puede ser de muchísimo valor para auxiliar al investigador.

Ejemplo 5. Paulo Freire, con su énfasis en la dimensión política de la educación, no considerada hasta el momento.

Por lo expuesto, la forma de indicar los objetivos requiere sumo cuidado. Verbos como “estudiar” o “investigar” deben ser evitados para expresar objetivos, ya que no agregan nada semánticamente a lo que se espera de una tesis.

En términos sustantivos, la formulación de objetivos involucra conceptos y proposiciones que deben derivarse del marco teórico (capítulo 4), donde son definidos. A su vez, los objetivos deben corresponderse con las preguntas realizadas y deben estar contemplados en la metodología propuesta (capítulo 5). En definitiva, los conceptos, proposiciones y enfoques que se utilizarán en un estudio particular deberán ser lógicos y teóricamente compatibles con el encuadre general.

Ejemplo 6. “Piaget formuló la teoría de que el desarrollo psicológico es un proceso independiente del aprendizaje y que es necesario desarrollar las estructuras cognitivas adecuadas antes de poder realizar determinados aprendizajes. Siguiendo esta teoría, su colaboradora Barbel Inhelder se propuso contrastar la predicción de que el niño en un nivel de desarrollo cognitivo determinado no sería capaz de resolver aquellos problemas para los que se necesita un desarrollo más avanzado incluso después de que se les enseñara a hacerlo” (León y Montero, 1993, p. 16).

4. Las hipótesis

Las hipótesis son respuestas conjeturales o provisorias a las preguntas. Por lo tanto, toda pregunta debe tener su hipótesis correspondiente, aunque sea como

ejercicio mental para determinar la coherencia de la totalidad del trabajo.

A menudo, suele confundirse hipótesis con supuesto o hipótesis de trabajo. Veamos la diferencia en términos de Borsotti (2009): si la pregunta es: ¿cuál es la relación entre “x” e “y”?, el supuesto es que habría alguna relación entre esos elementos, mientras que la hipótesis explicita la dirección y la intensidad que, como conjetura, o provisoriamente, se espera que tenga esa relación (es positiva, fuerte, negativa, débil, no hay relación, etcétera).

Algunos tipos de investigación (las cualitativas, las exploratorias) no plantean hipótesis, mientras que otros despliegan una profusa variedad de hipótesis.

En suma, los conceptos presentados en este capítulo remiten a elementos metodológicos que conforman el encuadre de la investigación o la parte inicial de las tesis. Al respecto, realizaremos una serie de actividades de reconocimiento en vistas a que contribuyan a la reflexión sobre nuestros avances.

Referencias bibliográficas

BORSOTTI, C. (2009), *Temas de metodología de la investigación en ciencias sociales empíricas*, caps. 1-4, Buenos Aires, Miño y Dávila.

FERREIRO, E. y A. TEBEROSKY (1991), *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Buenos Aires, Siglo XXI.

LEÓN, O. e I. MONTERO (1993), *Diseño de investigaciones: introducción a la lógica de la investigación en psicología y educación*, Madrid, McGraw-Hill.

SCHLEMENSON, S. (dir.) (1996), *La producción simbólica en niños con problemas de aprendizaje*, mimeo, Universidad de Buenos Aires.

SELLTIZ, C., M. JAHODA, M. DEUTSCH y S. COOK (1965), *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, cap. 3, Madrid, Rialp.

Bibliografía

DIFABIO DE ANGLAT, H. (2014), Análisis de algunos componentes textuales del proyecto de tesis doctoral en Educación: título, justificación del problema y recurso a otros textos, *Onomázein*, 30, 38-55.

PUIATTI DE GÓMEZ, H. y E. CASTRO DE CASTILLO (2011), Escribir la

introducción de la tesis, en L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción* (pp. 37-88), Córdoba, Comunic-arte.

SABAJ MERUANE, O. y D. LANDEA BALIN (2012), Descripción de las formas de justificación de los objetivos en artículos de investigación en español de seis áreas científicas, *Onomázein*, 25 (1), 315-344.

ACTIVIDADES

1) *Reconocer los elementos metodológicos presentes en el siguiente párrafo:*

“Como resultado de este nuevo enfoque vamos a presentar en este trabajo una serie de investigaciones que tienen por objeto estudiar el proceso de construcción de los conocimientos en el dominio de la lengua escrita, a partir de: a) identificar los procesos cognitivos subyacentes a la adquisición de la escritura; b) comprender la naturaleza de las hipótesis infantiles; c) descubrir el tipo de conocimientos específicos que posee el niño al iniciar el aprendizaje escolar” (Ferreiro y Teberosky, 1991, p. 38).

2.1) *Convertir a objetivo la siguiente hipótesis:*

“El deterioro en la situación socioeconómica de la población es un factor relevante en el aumento de la deserción escolar”.

2.2) *¿De qué tipo de objetivo se trata, de acuerdo con la tipología presentada en el capítulo? ¿Por qué?*

Las respuestas constan al final del libro.

CAPÍTULO 4

El marco teórico

Contenidos

Contenido y organización del marco teórico. Formas de consignar la autoría ajena y la propia. Citas directas e indirectas. Los manuales de estilo. El manual de la APA. El acceso a fuentes.

1. Qué contiene el marco teórico

Luego de presentar todos los elementos que conforman la parte inicial de la tesis (objetivos, justificación, hipótesis) viene el marco teórico, porque entonces ya habremos identificado los conceptos centrales y pasamos a revisarlos teóricamente. Elaborar el marco teórico comprende:

el encuadre teórico general; es decir, la teoría general sobre la cual nos apoyamos, y

el conjunto de proposiciones teóricas más específicas y conceptos que guiarán la investigación.

En términos de Goetz y LeCompte (1988, pp. 59-60), toda teoría está basada en *categorías* o *conceptos*: clases de fenómenos y atributos de estos que los seres humanos utilizan para organizar su mundo. Los conceptos y las categorías se comunican, sobre todo, a través del lenguaje. Las relaciones entre categorías se expresan mediante *postulados* o *proposiciones*. Estas relaciones pueden ser de naturaleza causal, correlacional o descriptiva. El *uso de gráficos* puede facilitar la comprensión de las jerarquías y los tipos de vínculos entre conceptos. A su vez, pueden amenizar la lectura, que tiene que ver con la función didáctica de la tesis comentada en este capítulo.

Las *teorías* son complejos creados mediante el desarrollo de un conjunto de proposiciones o generalizaciones interrelacionadas sistemáticamente. Los conceptos, las proposiciones y teorías de las ciencias se distinguen de los constructos no científicos en que satisfacen los criterios marcados por las reglas del método científico y del razonamiento lógico y están aceptados por las comunidades científicas. Estas nociones, por tanto, son fundamentales en el proceso de construcción de una tesis que tiende (según su envergadura), si no a producir teoría, cuanto menos a dialogar con estas.

Como se desprende de los párrafos previos, esta sección no es lo mismo que los “Antecedentes” (también llamado “estado del arte” o “estado de la cuestión”), que tiene por función relevar los estudios afines existentes hasta el momento y demostrar, en consecuencia, que nuestra propuesta es novedosa. Sin embargo, se asemejan en el procedimiento de escritura en tanto ambos se basan en la revisión bibliográfica. Quizá por esa razón algunos protocolos lo plantean en forma conjunta.

2. Cómo organizar el marco teórico

La habitual pregunta del tipo “¿cuántas páginas/capítulos debe contener el marco teórico?” no presenta una respuesta unívoca, sino que ella dependerá de la extensión que requiera cubrir teóricamente cada concepto involucrado. No hay una fórmula “mágica” en cuanto a qué número de capítulos, pero seguramente los temas de gran relevancia merecerán un espacio propio. La distribución de los temas centrales del marco teórico en capítulos estará supeditada a la importancia que deparan con relación al título de la tesis. Todo depende del equilibrio con respecto al resto (cantidad total de capítulos) y al balance entre ellos (extensión de cada uno). La segmentación puede realizarse a priori y/o a posteriori. Esto es, pueden planificarse los títulos y subtítulos antes de escribir sus respectivas secciones, o bien la escritura de ellas puede ir sugiriendo la necesidad de segmentarlas en virtud de la extensión que han adquirido o de la importancia que han reparado que tienen. Aquí también cabe el criterio del embudo mencionado para los antecedentes, en la medida en que cada capítulo (o sección, llevado a menor escala) puede ir avanzando progresivamente hacia la especificidad del tema. En cualquier caso, lo importante es que aun los capítulos o secciones más generales estén siempre presentados en relación con el tema, para que los lectores adviertan el hilo conductor y no sientan que están simplemente “llenando” espacio. También es importante que, más allá de subdividirlo en secciones específicas para su profundización, se entablen relaciones entre ellas para que no queden como un mero collage.

En cuanto a la forma de concebir cada apartado, podría sugerir los siguientes pasos:

Realizar un fichaje de las lecturas con sus respectivos datos bibliográficos, dejando en claro a través de las comillas lo que está copiado textualmente (cita textual) y lo que está escrito con nuestras propias palabras (paráfrasis).

Compilar los fichajes en un solo archivo en vistas a confeccionar un texto. Este paso podrá realizarse en varias etapas. La primera será ensamblar tipo collage: se tratará de un compilado caótico de resúmenes y síntesis de artículos y trabajos

que haya leído. Tener las citas bien apuntadas permitirá en un paso siguiente intercalarlas sin temor a perder de vista de dónde proviene. En este paso también se podrá eliminar aquello del fichaje que resulte prescindible, pero siempre estará disponible en el archivo original.

Introducir comentarios desde nuestra propia voz que pongan en diálogo las producciones seleccionadas.

Realizar pulidos sucesivos para llegar a una sección en la que se entienda claramente el contenido de los trabajos recuperados, pero al mismo tiempo la vinculación con la propia propuesta.

Estos pasos se complementan con las indicaciones acerca de la forma de consignar la autoría propia y la ajena, que se desarrolla a continuación.

3. Consignar la autoría ajena

El marco teórico es, como puede inferirse por su nombre, una sección recargada de definiciones y desarrollos teóricos. Por lo tanto, debe dejarse en claro a quién corresponde la autoría de cada idea, sea propia o ajena. La forma de invocar alguna idea de un autor distinto del que escribe el trabajo es mediante:

cita directa: el escritor *transcribe textualmente* la idea tomada del texto de otro autor, o

cita indirecta: el escritor *parafrasea* la idea tomada del texto de otro autor; esto es, la expresa con sus propias palabras: cambiando términos que no afectan a la idea, simplificando la redacción, omitiendo segmentos, etcétera.

La forma de indicar si se trata de una u otra no es arbitraria. No podría serlo, pues entonces los lectores no sabrían de qué se trata. Por el contrario, se han establecido pautas para indicarlas y reconocerlas. Dichas pautas involucran también otras cuestiones de escritura, por lo que han sido compiladas en lo que se llaman *manuales de estilo*. Estas obras han sido confeccionadas por instituciones de educación superior; por ejemplo, la Asociación Psicológica Americana (American Psychological Association, APA) y adoptados por otras. Los manuales más extendidamente utilizados son pagos, y pueden adquirirse sea en librerías o a través de los sitios web de las instituciones matrices. Circulan, no obstante, numerosas versiones gratuitas no originales, incluso traducidas, de confiabilidad dispar. Por lo tanto, de no contar con el manual original y recurrir a un documento alternativo, hay que verificar que sea confiable. Veamos un ejemplo: el *Manual ISO 690* original se encuentra disponible para la compra en la página institucional

(International Organization for Standardization, ISO). Por su parte, la Universidad de Alicante ha producido una versión didáctica disponible en línea. Además, en el caso de las ISO, las pautas fueron traducidas al español y devinieron en UNE-ISO, las cuales a su vez son susceptibles de reinterpretaciones.

En este punto, es importante que indaguen qué normas sigue la institución donde cursan su posgrado, en forma explícita o implícita, para atenerse a ellas. También puede suceder que no haya normas de cabecera, por lo cual podrán ustedes decidir las en función de la tradición en sus disciplinas, y/o lo que decidan con su director de tesis. A lo largo de este libro, seguiremos las pautas ya mencionadas de la APA, que son ampliamente utilizadas, especialmente en las humanidades. Además, guardan algunas coincidencias con otros manuales de estilo. Describiré algunas características primordiales para que, aun en el caso de que utilicen otro manual, sepan cuáles son los elementos a tener en cuenta. En cualquier caso, es necesario desarrollar gran meticulosidad en la referenciación de la bibliografía, según paso a detallar.

En una *cita directa*, el segmento transcrito textualmente debe estar rodeado de comillas. Si la cita es extensa (más de cuarenta palabras) los manuales de uso más habitual plantean “desprenderla” del resto del texto y/o distinguirla tipográficamente: sea a través de un margen izquierdo o ambos márgenes mayores que los del resto del escrito, con una letra más pequeña y/o cursiva, y sin comillas. Por ejemplo, el *Manual APA* propone distinguir una cita directa extensa separándola del texto en un párrafo aparte con margen izquierdo mayor.

En el caso de una *cita indirecta*, la variación topográfica no es necesaria. Lo que sí es imprescindible en ambos tipos de citas es la mención del autor o autores de la idea mencionada. ¿Cómo hacerlo? La forma de explicitar en el texto la autoría de una idea es mediante el apellido del autor (no es preciso la inicial ni el nombre). Si la idea corresponde a varios autores, pueden mencionarse los distintos apellidos o bien solo el primero acompañado de *et al.* (abreviatura de *et alii*, que en latín significa *y otros*). Además de explicitar el apellido, debe aclararse el libro o los libros de los cuales proviene la idea invocada, dado que un autor puede haber trabajado determinada idea en uno o en varios que sea importante señalar. Ahora bien, la forma de aludir a dicho/s libro/s es a través de la mención del año de publicación. El escritor deberá tener la precaución de incluir el detalle bibliográfico en la sección “Referencias bibliográficas” para que el lector pueda encontrar allí la información completa que en el texto aparece abreviada. La forma de componer dicha sección será desarrollada en el capítulo 9 de este libro.

Finalmente, y no por ello menos importante, es preciso indicar el número de página/s donde está localizada la idea invocada: es fundamental hacerlo en una

cita directa, y recomendable en una indirecta cuyo texto original pueda ser encontrado en una/s página/s precisa/s. El número de página puede obviarse en una cita indirecta que recoja una idea distribuida a lo largo de varias páginas o incluso de un capítulo o libro completo.

El apellido del/os autor/es puede ser parte del propio texto (ejemplo 1) o entre paréntesis como una aclaración (ejemplo 2):

Ejemplo 1. Según Piaget (1980) la noción de reversibilidad es un concepto tardío en el desarrollo del niño...

O bien:

Ejemplo 2. Como sostienen algunos autores (Piaget, 1980; Inhelder, 1995), la noción de reversibilidad es un concepto tardío en el desarrollo del niño...

El ejemplo 2 ilustra también que cada vez que se establezca una generalización del tipo "Numerosos autores", "Un grupo de investigadores" u otras frases afines debe contener a continuación al menos algunos nombres a modo de ejemplo, si es que no todos.

Asimismo, el apellido del/os autores puede aparecer al cabo de la cita, sea directa o indirecta:

Ejemplo 3. La reversibilidad es un concepto tardío en el desarrollo del niño... (Piaget, 1980).

Ejemplo 4. La reversibilidad es un concepto tardío en el desarrollo del niño... (Piaget, 1980, p. 34).

Ejemplo 5. "La reversibilidad se trata de un concepto que surge tardíamente en el desarrollo del niño..." (Piaget, 1980, p. 34).

Los ejemplos 3 y 4 consisten en citas indirectas. Ahora bien, aun cuando el contenido pueda ser el mismo, la sola mención del año de publicación de un determinado libro sugiere –como ya se ha dicho– que es una idea tomada difusamente del libro, mientras que la inclusión del número de página indica que se remite a un lugar preciso del texto aunque expresado de manera no idéntica. La transcripción textual sí ocurre en el ejemplo 5, como puede inferirse por el encomillado y la indicación del número de página (p. 34).

Si el autor ya está mencionado en el texto, el paréntesis con la información bibliográfica solo contendrá el año de publicación de la obra y el número de página

si corresponde:

Ejemplo 6. El trabajo en grupalidad ha sido exhaustivamente desarrollado por Marta Souto (1995, 1997). Según esta autora, el grupo remite a aquellos conjuntos de personas que establecen redes profundas de relación para fines compartidos (1995, p. 36).

En el ejemplo 6, la idea mencionada en primer lugar se encuentra desarrollada en dos libros de la autora, cuyos años de publicación son los que figuran entre paréntesis. Como ya se dijo, esta mención abreviada podrá consultarse de manera completa en la sección de referencias bibliográficas.

Adviértase, ya al final del mismo ejemplo 6, que el primer número alude al año de publicación del libro al que nos referimos seguido de coma para luego indicar la página en donde se encuentra el fragmento citado. Si fuera más de una página podemos indicarlo: 36-37. Si dicha alternativa ocurre cuando se menciona solo las páginas (porque el año ya se ha mencionado previamente), se indica: pp. 36-37.

Todo marco teórico (aunque algunos más que otros) vuelven sobre autores ya mencionados previamente. Existen algunas maneras de evitar la repetición de los apellidos:

Cuando la referencia es exactamente *igual* a la que *precede* se utiliza *ibid.* (abreviatura de *ibidem*), que significa “en el mismo lugar, lo mismo”.

Si *varía* el número de *página*, se deberá poner *ibid.* más el *número de página*:

Ejemplo 7. *Ibid.* (indica exactamente la misma referencia previa)

Ejemplo 8. *Ibid.*, 72 (la misma referencia previa, pero en página distinta).

Para abreviar la repetición de la cita de un trabajo ya mencionado con referencias intermedias y cuando corresponde a las mismas páginas, se utiliza *loc. cit.* (*locus citatum*), que significa “lugar citado”. Por lo tanto, el número de página no es preciso a continuación de la abreviatura *loc. cit.*

Ejemplo 9

Briones, 1992, p. 15

Boldiriev, 1990, p. 55

Briones, *loc. cit.*

Si se desea referir a una cita ya mencionada, pero *no consecutiva* y cuando corresponda a *diferentes páginas* del trabajo se utiliza *op. cit.* (abreviatura de *opus citatum*), que significa en latín “obra citada”. Se debe repetir el apellido del autor y luego *op. cit.* más el número de página.

Ejemplo 10

Guilford, 1984, p. 51

Hernández, 1996, p. 7

Guilford, *op. cit.*, p. 230

Hernández, *op. cit.*, p. 48

Las aclaraciones hasta aquí detalladas cubren las distintas instancias que pueden darse para consignar la bibliografía consultada e incorporada en forma textual (idéntica) o parafraseada (modificada) en el cuerpo de la tesis. Cuando la bibliografía que se desea incorporar ha sido consultada en forma indirecta, o sea por medio de otra fuente, se procede de las mismas maneras pero agregando, a la autoría del texto en cuestión, la del texto leído donde se encuentra mencionado. Por ejemplo: (Martínez, 2015, cit. en Pérez, 2019). Desde ya que, dada la envergadura de una tesis, la consulta indirecta de fuentes bibliográficas no debería ir más allá de obras de difícil acceso (por su antigüedad, por ser inéditas, etcétera).

4. Consignar la autoría propia

Hasta aquí hemos examinado la forma de mencionar la autoría ajena. Respecto de la propia, resulta más sencillo hacerlo. Algunas de las formas son:

Ejemplo 11

La concepción aquí adoptada es...

En los límites de este trabajo el concepto xxx será entendido como... / según la definición de xxx autor.

Para nosotros, el concepto xxx significa...

Si la autoría propia proviniera de fuentes ya escritas (publicadas o inéditas),

se procede de la misma forma que en la autoría ajena.

Manifiestar la propia posición, sea esta tomada de otra ya descripta o de una construida ad hoc por el mismo autor, es tan importante como explicitar la autoría ajena. Es importante que el lector entienda “desde dónde” está “hablando” el autor en cada sección; o sea, qué posición teórica adopta. El tema de la autoría ha sido muy reflexionado en términos de la “voz del autor” (Castelló *et al.*, 2011), pero las consideraciones desarrolladas aquí resultan suficientes para resolver la escritura del marco teórico.

5. El acceso a fuentes

Desde ya que los libros son las fuentes privilegiadas para construir el marco teórico. Cuentan con mayor extensión que los artículos y por ende se explayan más en los desarrollos teóricos. En cambio los artículos de revistas, excepto por las secciones de ensayos o artículos de reflexión, ponen más énfasis en la difusión de investigaciones empíricas con resultados originales, lo que implica reducir la discusión teórica. Aun así, ambas fuentes son recomendables.

Sabido es que en la actualidad la web proporciona una cantidad impensable de recursos académicos. Dada esta inmensidad, existen bases de datos que se ocupan de compilar dichos volúmenes de información por afinidad. Como mencioné en el capítulo 2 en lo que a la búsqueda de antecedentes atañe, interesan las bases en tanto reúnen numerosísimas revistas académicas, muchas de ellas de acceso abierto (esto es, disponibles sin restricciones ni costos). En cada sitio podrán realizar búsquedas con temáticas amplias y examinar los resultados de acuerdo con el título, el resumen y, de interesarles, el artículo completo. Con posterioridad, podrán filtrar los resultados, realizando búsquedas avanzadas utilizando combinatorias con “y” y “o”. Más detalles sobre la búsqueda en bases de publicaciones periódicas fue desarrollada en la actividad “Búsqueda de antecedentes” del capítulo 2.

Otros sitios poseen una fuerte impronta nacional, aunque también con alcance internacional. Por ejemplo, la Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología, donde encontrarán incluso bases de datos primarios.

Si continuamos restringiendo el alcance, podemos recurrir a los repositorios institucionales (argentinos o extranjeros), que presentan diversas estructuraciones internas. Por ejemplo, el Repositorio de la Universidad Nacional de Rosario (RepHip) está organizado por comunidades (facultades, escuelas, programas), al interior de las cuales pueden buscarse las tesis. El de la Universidad Nacional de Córdoba, en cambio, concentra todas las tesis (de distintos niveles y

especialidades) bajo la página de carreras de posgrado.

En cambio, no resultan recomendables como fuentes de información los diccionarios ni las enciclopedias. Podría considerarse algún dato como la etimología de un vocablo, pero no la definición de un concepto, ya que en general son breves y muy monolíticas.

Cabe tener presente que las revistas, editoriales, bibliotecas e instituciones cuentan en general con servicios de alertas. Es decir, un sistema de envíos periódicos de información y novedades a aquellos que proporcionen sus datos de contacto. Por último, conviene también estar atentos a gacetillas de eventos. Aunque no puedan concurrir será interesante para apuntar el nombre del disertante, sus libros, *etc.* Sería importante que el director y colegas adopten el hábito de reenviar dichas informaciones a sus tesis.

Como se desprende del presente capítulo, escribir el marco teórico tiene mucho de conceptual, de reflexivo. Sin embargo, requiere además otras tareas más procedimentales, tales como asegurarse de que la bibliografía mencionada esté correctamente indicada. Será preciso, entonces, alternar ambos tipos de tareas de modo de ir avanzando y puliendo la escritura.

Referencias bibliográficas

CASTELLÓ, M., M. CORCELLES, A. IÑESTA, N.VEGA y G. BAÑALES (2011), La voz del autor en la escritura académica: una propuesta para su análisis, *Signos*, 44 (76), 105-117.

GOETZ, J.P. y M.D. LECOMPTE (1988), *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*, Madrid, Morata.

Bibliografía

BENGOCHEA, N. y F. LEVÍN (2012), El estado de la cuestión, en L. Natale (coord.), *En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

DIFABIO DE ANGLAT, H. (2014), Análisis de algunos componentes textuales del proyecto de tesis doctoral en Educación: título, justificación del problema y recurso a otros textos, *Onomázein*, 30, 38-55.

LACON, N. y E. GIROTTI (2011), La escritura del *marco teórico*, en L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de*

producción (pp. 89-116), Córdoba, Comunic-arte.

MASSI, M.P. (2005), Las citas en la comunicación académica escrita, *Revista Iberoamericana de Educación*, 36 (5), 1-8.

SÁNCHEZ, D. (2012), El uso de las funciones de las citas en la estructura retórica de las introducciones de memorias de máster escritas en español por estudiantes nativos españoles y no nativos filipinos, *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 12 (6), 137-172.

– (2013), Aplicabilidad de la tipología de funciones retóricas de las citas al género de la memoria de máster en un contexto transcultural de enseñanza universitaria, *Signos*, 46 (81), 82-104.

SAUTU, R. (2005), *Todo es teoría*, cap. III: Teorías y marcos teóricos macro y microsociales, Buenos Aires, Lumiere.

ACTIVIDAD

En esta actividad revisaremos el marco teórico de nuestras tesis a la luz de los conceptos del capítulo: lo que hicieron, lo que tienen pendiente, lo que no les convence, dudas, etcétera.

CAPÍTULO 5

La metodología

Contenidos

Planificar, implementar y escribir la metodología. Método y metodología. El diseño de los instrumentos.

1. Planificar la metodología

Tras haber definido y expuesto con claridad nuestra problemática inicial, los objetivos que nos proponemos al respecto y la revisión bibliográfica, es momento de avanzar hacia la sección del método. Esta consiste en definir la estrategia de recolección y análisis de información que permita continuar en el sentido establecido por nuestros objetivos. La forma de denominar esta sección es variable, y nuevamente los remito a que sigan lo estipulado o sugerido en los protocolos de la institución donde realizan su posgrado. Es muy frecuente denominarla “Metodología”, pero aquí cabe una aclaración. Como diferencia Sabino (1992, p. 22), *metodología*, por la propia etimología de la palabra, refiere al estudio de los métodos: “la justificación y la discusión de su lógica interior, el análisis de los diversos procedimientos concretos que se emplean en las investigaciones y la discusión acerca de sus características, cualidades y debilidades”. Por lo tanto, *método* sería una denominación más apropiada para la sección a la que aludimos, en tanto comprende los pasos y procedimientos seguidos en una investigación. Según este autor, refiere a la lógica interior del proceso de descubrimiento científico, incluyendo la selección de los instrumentos y las técnicas específicas de cada estudio, así como los criterios de verificación o demostración de aquello que se afirme en la investigación. Sin embargo, muy a menudo se hace un uso indistinto de los dos, y es frecuente nombrar “Metodología” a dicha sección. Otras formas pueden ser “Encuadre metodológico”, o “Trabajo de campo” en el caso de investigaciones en terreno.

Más allá de la terminología con la que se denomine esa sección, es importante consignar las decisiones metodológicas adoptadas. Estas abarcan desde las grandes opciones del paradigma de investigación (cuantitativo, cualitativo o mixto), las técnicas de recolección de información (entrevistas, observaciones, análisis documental, otras), la forma de implementarlas (instrumentos), la población (universo, muestras o casos) y las técnicas de análisis de la información obtenida (análisis estadístico, teoría fundamentada, etc.). Todo ello deberá presentarse con el mayor detalle posible y la justificación de cada una de dichas decisiones.

En cualquier caso, tendremos que definir un diseño metodológico acorde a nuestros objetivos. Por ejemplo, si nuestra tesis propone objetivos descriptivos, podremos elegir entre los siguientes tipos de diseños descriptivos propuestos por Cohen y Manion (1990):

Longitudinales o diacrónicos: se realizan durante un período. Cuando se recogen datos sucesivamente en diferentes momentos a los mismos grupos o sujetos se emplea el término “estudio de seguimiento”. En este grupo pueden mencionarse las observaciones realizadas por el psicólogo Jean Piaget a sus hijos a lo largo de sus primeros años de vida.

Transversales o sincrónicos: llevan a cabo el estudio en un momento determinado, sin que interese la dimensión temporal y sus implicancias. Es cierto que todo abordaje metodológico discurre en el tiempo, y seguramente llevará un tiempo considerable recolectar el material empírico, pero apuntarán a tomar una fotografía (corte transversal). Producen una imagen instantánea de una población; en tal sentido, un censo nacional es un claro ejemplo.

De tendencia o predicción: estudian algunos factores seleccionados –que resulten relevantes– continuamente en el tiempo. Examinan los datos registrados para establecer esquemas de los cambios que han ocurrido y predecir lo que probablemente ocurrirá en el futuro. Presentan como dificultad la intrusión de factores impredecibles que invaliden las predicciones formuladas, por lo cual los estudios de tendencias a corto plazo tienden a ser más precisos que los análisis a largo plazo.

2. Implementar la metodología

Uno de los aspectos fundamentales inherentes a la implementación de la metodología en investigaciones empíricas es lo que se denomina el ingreso al campo, ya que este requiere la autorización de las autoridades, o simplemente la aceptación de la comunidad, según el tipo de campo en el que necesitamos ingresar como investigadores. Este permiso puede gestionarse a través de una entrevista y/o presentación de una nota formal. La entrevista con las autoridades de la institución donde se realizará el trabajo de campo puede ir desde presentar la idea del proyecto general, hasta coordinar fecha y horario en los cuales llevar a cabo la observación, por ejemplo, si ya se ha obtenido la autorización del ámbito específico. Aun en este último caso es probable que se solicite una nota de autorización detallada o breve, según los casos. De esta forma, las autoridades podrán constatar nuestra institución de origen y nuestro propósito y así podremos lograr el aval. En el ejemplo 1 encontrarán un modelo posible de nota.

Ejemplo 1

Lugar, fecha

Sra. directora colegio XX

Profesora XX:

Por la presente solicito autorización para realizar observaciones en la institución a su cargo, en el marco de la tesis inscripta en el [nombre del programa de posgrado] que realizo bajo la dirección de [nombre y apellido del director]. Ella tiene por objeto tomar contacto con el quehacer docente en el nivel medio, fundamentalmente en las asignaturas humanísticas.

Agradeciendo desde ya su colaboración, saluda muy cordialmente,

[Nombre y apellido]

[Institución donde se desempeña]

[Datos de contacto]

De modo que el ingreso al campo supone, según Taylor y Bogdan (1987):

Negociar el propio rol (aclarar en calidad de qué vengo a la institución)

Explicitar el objeto del estudio

Establecer el *rapport* (o vínculo)

Acercarse a informantes clave

Ganar y conservar la aceptación de los informantes.

En esta etapa corresponde atenerse a lo presentado al comité de ética en la evaluación del proyecto, según indiqué en el capítulo 1. En efecto, las instituciones de cualquier orientación disciplinar están requiriendo cada vez más contar con el consentimiento informado de los sujetos involucrados. A comparación del *modus operandi* de otros países (tan cercanos como Brasil, y más aún Estados Unidos, por ejemplo), las exigencias en la Argentina al respecto son muy incipientes, pero vienen ganando considerable terreno, por lo que es conveniente que lo tengan en cuenta.

Los consentimientos firmados, así como los registros de campo, en el caso de observaciones, entrevistas y encuestas (la información sin procesar), pueden constar en anexos (como se desarrolla en el capítulo siguiente) o, si fueran muy voluminosos y/o comprometieran la identidad de los informantes, pueden ser llevados a la defensa y ofrecerlos a los evaluadores para su revisión.

3. Escribir la metodología

Luego de presentar el encuadre epistemológico y las técnicas elegidas, es conveniente sintetizar en qué consistió el trabajo de recolección de datos.

En el ejemplo 2 se consigna la descripción de la institución elegida como caso de estudio en aquellos aspectos relacionados con la problemática, las técnicas utilizadas y el trabajo de campo realizado.

Ejemplo 2

Para el cumplimiento del objetivo de la investigación se implementó un estudio de caso único, tomando como caso de estudio la institución antes mencionada. La complejidad de la problemática elegida solo puede ser abordada desde una perspectiva cualitativa, que permita analizar el caso en su singularidad. Se trata de un estudio instrumental de caso, no intrínseco, en tanto es tomado como vía de acceso a la comprensión del tema. La escuela..., ubicada en..., fue fundada en..., con el propósito de enseñar la lengua castellana a los guaraníes que habitaban el lugar, siendo una escuela rancho.

Conserva actualmente la estructura edilicia...

Dicha institución educativa tiene nivel inicial y primario...

Es considerada por el Ministerio de Educación de la provincia de... como escuela rural de jornada completa, ...

La escuela se caracteriza por la variación de la matrícula de un año a otro: ... Los educandos que asisten a dicha institución habitan...

El plantel docente se compone de...

Se aplicaron técnicas cualitativas de investigación; específicamente, la entrevista semiestructurada, la observación y el análisis de documentos, implementados durante la primera mitad de 2015. Fueron entrevistados el supervisor regional, la directora de la escuela, dos maestras y la docente idónea.

Totalizaron cinco entrevistas a quienes fueron consideradas informantes clave, criterio esencial de la metodología cualitativa, los cuales permitieron conocer la perspectiva de los diferentes actores y problemáticas. Por otra parte, se observaron clases de la lengua guaraní en segundo grado. Asimismo, gracias al permiso institucional, accedimos a los materiales de estudio, el proyecto educativo institucional, el cuaderno de planificación de la idónea y los documentos normativos. Cada técnica fue triangulada intra (al interior de sí, entre los diversos informantes) e intermetodológicamente (entre sí). (Adaptado de Pozzo y Parucci, 2017, pp. 188-189)

Según el método de que se trate, la recolección de datos puede ilustrarse con fotografías, especialmente si fueran de materiales o tecnologías poco habituales o que pudieran presentar variantes, para lo cual es útil mostrar lo utilizado. Igualmente puede hacerse con pasos de laboratorio, por ejemplo. Esas fotos se colocan en el cuerpo de la tesis, en la sección metodológica, con sus respectivos pies de imagen. No se las adjunta en anexo por varias razones: para no incomodar al lector, pero especialmente porque se supone que aportan a la comprensión de la metodología utilizada.

Dado que esta sección de la tesis se aboca a la estrategia de obtención de nuestros resultados originales, el desarrollo metodológico merece una extensión considerable, de modo de hacer explícitas todas las decisiones. El desarrollo de los métodos de investigación para las distintas disciplinas excede los objetivos de esta obra, pero existe una profusa bibliografía al respecto de fácil accesibilidad. Al respecto, pueden recurrir a bibliografía clásica sobre metodología general (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014), o por enfoque (Vasilachis de Gialdino, 2006), por tipo de diseño (Campbell y Stanley, 1993), por disciplina (Aróstegui, 1995), por técnica (Posticy De Ketele, 1998), etcétera.

Más allá del tipo de metodología propuesta, corresponde indicar las dificultades encontradas, tales como las razones de las pérdidas de algunas muestras. A partir de allí se dirá si ello puede tener impacto en los resultados, cómo se compensó dicha situación, etcétera.

4. El diseño de los instrumentos

Las técnicas de recolección de información tienen un correlato material, que son los instrumentos. Por ejemplo, una entrevista se materializa en un listado de preguntas, que será diferente según el tipo de entrevista elegido: estructurada, abierta o semiestructurada. Su diseño, anterior a su implementación, requiere algunos recaudos. Uno de ellos radica en llevar los conceptos del marco teórico a las preguntas de la entrevista. Veamos un caso: una tesista que investigaba sobre la

función social del arte en la constitución de la identidad patagónica argentina planeaba las entrevistas a artistas plásticos con las preguntas que se transcriben en el ejemplo 3.

Ejemplo 3

¿Considera que su obra artística (monumentos, fotografías, esculturas, pinturas, murales) contribuye de alguna forma a una conformación identitaria patagónica?

A su criterio, ¿cuál sería la significación social de las artes visuales?

¿Cuál sería el lugar social que ocupan las artes visuales en nuestra región?

Por su obra y actividades, usted ha sido incorporado dentro de un listado de artistas que adhieren a la crítica social; ¿lo considera acertado?

Mi señalamiento fue que era un buen inicio, pero demasiado idéntico a los términos en los que se planteaban en el marco teórico. No se trata de subestimar la capacidad de entendimiento del entrevistado, pero hay que preservar dos cosas: 1) que no se sienta incómodo si no llega a comprender lo que se le pregunta y teme pedir aclaración, y 2) que las respuestas sean lo suficientemente ricas como para que aporten información. La tarea de “traducir” (operacionalizar) expresiones como la “significación social del arte” requiere ser realizada a priori, precisamente en esta etapa de diseño. Esto es, resulta conveniente tener expresiones alternativas pensadas con anterioridad y luego ir tornando más técnico el lenguaje, si el interlocutor lo permite, y no a la inversa. Este ejercicio mental es lo que les propondré en la actividad 2 de este capítulo.

Es importante advertir que en esta etapa de la investigación podrán surgir resultados inesperados o adversos, que pueden ser vividos como fracasos. Al respecto, tengan en cuenta que estos pueden ser fuentes de aprendizaje para rectificar caminos de indagación y para fortalecer su propia formación investigativa. Esta situación ha sido motivo de reflexión (Parkes, 2019) y pueden acceder a ella a modo de lectura complementaria acerca de este tema. Más allá de los resultados obtenidos, es preciso consignar en la tesis las justificaciones de las decisiones tomadas y los pasos realizados, según indiqué en el primer apartado de este capítulo.

Referencias bibliográficas

ARÓSTEGUI, J. (1995), *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona,

Crítica.

CAMPBELL, D. y J. STANLEY (1993), *Diseños experimentales y cuasi experimentales en la investigación social*, Buenos Aires, Amorrortu.

COHEN, L. y L. MANION (1990), *Métodos de investigación educativa*, Madrid, La Muralla.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., C. FERNÁNDEZ COLLADO y P. BAPTISTA LUCIO (2014), *Metodología de la investigación*, caps. 7 y 8, México, McGraw-Hill.

PARKES, E. (2019), Scientific progress is built on failure: Learning to handle failure is just part of scientific life, *Nature. International Journal of Science*, 10 de enero.

POSTIC, M. y J.M. DE KETELE (1998), *Observar las situaciones educativas*, Madrid, Narcea.

POZZO, M.I. y M.P. PARUCCI (2017), La educación intercultural bilingüe en la localidad de La Esperanza, provincia de Jujuy, Argentina: un estudio de caso sobre su impacto en el rol docente, *Cuadernos*, 52, 181-195.

SABINO, C. (1992), *El proceso de investigación*, cap. 2, Caracas, Panapo.

TAYLOR, S.J. y R. BOGDAN (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*, Barcelona, Paidós.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. (coord.) (2006), *Estrategias de una investigación cualitativa*, Buenos Aires, Gedisa.

Bibliografía

TAMOLA DE SPIEGEL, D., A. ZANI y C. SACERDOTE (2011), Cómo escribir la *metodología* de la tesis, en L. Cubo, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción* (pp. 117-162), Córdoba, Comunic-arte.

ACTIVIDADES

1) Vuelvan al fragmento del ejemplo 2 de este capítulo e identifiquen qué tipo de información es consignada. Luego marquen en el texto hasta dónde llega cada una.

2) En esta actividad vamos a revisar la coherencia interna de los objetivos, las técnicas y los instrumentos de nuestras tesis. Para ello, les propongo hacer el ejercicio de volcarlos en la siguiente grilla de seguimiento de coherencia interna. Una vez que los veamos alineados podremos apreciar con claridad si hay adecuación entre ellos. Es una propuesta desafiante, casi descarnada, porque nos muestra con todo rigor si estamos garantizando el cumplimiento de cada objetivo con una propuesta metodológica acorde. Seguramente este ejercicio les llevará a hacer ajustes; cuanto antes uno lo detecte, mejor. A ver qué encontramos...

Objetivo/s general/es

Objetivo/s específico/s

Técnicas

Instrumentos (guion de entrevistas, pautas de observación, etc.)

CAPÍTULO 6

La presentación y el análisis de los resultados

Contenidos

La presentación de los resultados: verbales y numéricos. Los anexos, cuadros y gráficos. El análisis de los resultados.

1. La presentación de los resultados

De la implementación de las técnicas desarrolladas en el capítulo anterior obtendremos los resultados de nuestra investigación. Dado que son la materia original de nuestra tesis, su presentación es muy importante. Esta está supeditada al tipo de resultados que hemos obtenido. Veamos...

1.1. Los datos verbales

Las tesis basadas en corpus extensos de textos (tales como los registros de las entrevistas en profundidad) generan una inmensa cantidad de datos primarios sobre los que hay que decidir dónde ubicarlos. Por su extensión, incluirlos en el cuerpo de la tesis supondría un gran incordio en tanto interrumpirían su lectura. Se trata, entonces, de seleccionar los datos a colocar en el cuerpo de la tesis, y consignar la totalidad al final, en la sección de los anexos. Es decir, más allá de que hayamos decidido ubicar las transcripciones completas en el anexo, es aún importante y necesario que los fragmentos centrales estén en el cuerpo de la tesis, para una más cómoda visualización de parte del lector. Para que estos fragmentos puedan ser fácilmente localizables con respecto al texto completo, es fundamental indicar entre paréntesis de dónde están extraídos. Por tanto, se consignarán los pasajes de la siguiente manera: "Xxxx (fragmento de entrevista 1, en anexo 1)". Ahora bien, esta decisión supone ser (nuevamente) muy ordenado. Así, si se cuenta con la transcripción de varias entrevistas, habrá que referirse a anexo 1, anexo 2, *etc.* Otra opción será, si se implementó más de una técnica, designar al anexo 1 "Entrevistas", y subdividir dicha sección en cada una de las entrevistas transcritas.

Si se desea ser más preciso en la localización, pueden numerarse los párrafos o las líneas en el anexo (por medio de un comando del procesador de texto), de manera que la referencia en el texto será, por ejemplo: "Xxxx (entrevista 1, párrafo 5, en anexo 1)".

Cuando los fragmentos seleccionados provienen de una fuente impresa, el

mecanismo es el mismo que se utiliza con la bibliografía, desarrollado en el capítulo 4 de este libro. En el siguiente ejemplo (Pozzo, 2010, p. 156), una investigación abocada a relevar la concepción de la interdisciplina en el tercer ciclo de la Educación General Básica propuesta por la Ley Federal de Educación compila fragmentos de la revista *Zona Educativa* –órgano difusor de dicha ley– que ilustran las diversas dimensiones analizadas:

Sobre las formas de implementación de la EGB3, la Ley Federal de Educación deja un amplio margen de distribución temporal a las instituciones.

Existen otras alternativas. Algunas de ellas son trabajar “ciencias naturales combinadas”, en lugar de las disciplinas por separado; concentrar todas las horas de música en unos años y todas las de plástica en otros, o considerar una producción integrada de diversos ejes artísticos. Otra alternativa es “cuatrimestralizar” algunos de estos espacios curriculares en función de lograr mejores aprendizajes. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación (1996, octubre), Los desafíos de la EGB3, *Zona Educativa*, 28, 16-18.

Más allá de estas alternativas para liberar el cuerpo central de la tesis de grandes transcripciones, cabe tener en cuenta que en algunos Programas de Posgrado (por ejemplo, el Doctorado en Psicología de la Universidad Nacional de Rosario) no se reciben anexos: todo lo relevante debe estar contenido en el cuerpo de la tesis.

1.2. Los datos numéricos

Con respecto a datos numéricos, estos pueden ser sintetizados en cuadros y gráficos, los cuales, por su menor extensión, pueden ser incluidos en el cuerpo de la tesis. Los gráficos son variados: barras, tortas, y sus matices: bi o tridimensionales, en colores o con tramas, *etc.* Será el autor de la tesis quien decida con mejor criterio la conveniencia de elegir uno sobre otros. Lo importante es que cada uno de ellos esté numerado e identificado con una leyenda, más allá de que en el párrafo inmediato anterior o posterior se comente acerca de su contenido. Deberían consignar también el origen, aun cuando haya sido confeccionado por ustedes mismos. Así se indicará, por ejemplo: “Fuente: elaboración propia”. A tal punto son importantes los cuadros y gráficos, que es común incluir un índice de estos al principio de la tesis, luego del general. Sin embargo, es importante balancear gráficos, tablas y diagramas, con descripción verbal. La estética es un punto importante de una tesis y además el material ilustrativo requiere ser explicado.

Las fotos constituyen otro medio muy elocuente de ilustración de los

resultados, al igual que del método. No obstante, debe extremarse su calidad técnica, así como de impresión. En el caso de que las fotos involucren personas, deberá contarse con el permiso de ellas, o de los tutores en el caso de ser menores.

En términos generales, no hay una única manera de organizar la información. Dada la gran diversidad posible, se trata de encontrar la forma que redunde en una mejor visualización de los resultados que fundamentan el análisis, las discusiones y conclusiones. Los criterios rectores deberían ser:

El reglamento institucional, aunque habría que ver el grado de observancia que se espera de él. A veces suele ser letra muerta pero, de igual forma, su rol reglamentador lo torna en un referente fundamental.

La particularidad de los resultados sobre los que se funda la tesis.

La claridad expositiva, para facilitar la comprensión a los evaluadores.

De la misma forma que en la sección de método explicitamos los procedimientos infructuosos, en la sección de resultados podremos consignar aquellos no previstos, sea en una sección o párrafo aparte.

2. El análisis de los resultados

La lectura, el análisis o la interpretación de los datos constituye una etapa central de la tesis, ya que los datos por sí solos no siempre son elocuentes. Para realizar el trabajo interpretativo recurrimos a los conceptos desarrollados en el marco teórico: es el momento de ponerlos en juego, contrastarlos con la empiria (que es lo que se obtuvo en el trabajo de campo).

Con respecto al lugar donde hacerlo dentro de la estructura de la tesis, es habitual consignarlo en una sección aparte, consagrada a la tarea de interpretación. Sin embargo, sucede a veces que la presentación de los datos en una sección y su análisis en otra puede resultar incómodo, por lo que es factible presentar los resultados y analizarlos en una misma sección.

Más allá de las decisiones formales, como dónde situar el análisis dentro de la estructura de la tesis, están además las de orden estrictamente hermenéutico; es decir, ligadas a la tarea de interpretación. Por ejemplo, en la investigación social será necesario tener en cuenta que las preguntas (sea de cuestionarios o entrevistas) acerca de las percepciones, representaciones y creencias obtienen respuestas altamente subjetivas que deben ser tomadas como tales. Asociar dichas respuestas con la realidad a secas puede dar lugar a una interpretación ingenua de

la realidad. Esta ilusión de transparencia puede originarse, también, en la intención (consciente o inconsciente) de manipular datos, reforzando argumentos a través de la legitimidad que brindan los estudios empíricos. (Pozzo, Pierella y Borgobello, 2018, p. 18).

Referencias bibliográficas

POZZO, M.I. (2010), La integración de contenidos en ciencias sociales según la Ley Federal de Educación de Argentina: análisis de la revista *Zona Educativa*, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XL, 143-168.

–, M.P. PIERELLA y A. BORGABELLO (2018), Uso de cuestionarios en investigaciones sobre universidad: análisis de experiencias desde una perspectiva situada, *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (Relmecs)*, 2 (8), e046.

Bibliografía

GAZALI, A. y S. DI LORENZO (2011), La escritura de los *resultados* de una tesis, en L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción* (pp. 163-187), Córdoba, Comunic-arte.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., C. FERNÁNDEZ COLLADO y P. BAPTISTA LUCIO (2014), El reporte de resultados del proceso cuantitativo, en *Metodología de la investigación* (pp. 336-353), México, McGraw Hill.

– (2014), El reporte de resultados del proceso cualitativo, en *Metodología de la investigación* (pp. 508-529), México, McGraw Hill.

WOLCOTT, H.F. (2004), Mejorar la escritura de la investigación cualitativa, *Investigación y Educación en Enfermería*, XXII (2), 150-162.

ACTIVIDAD

Seguimos avanzando en el proceso de escritura de nuestras tesis. ¿Cómo están presentando o piensan presentar los resultados de sus investigaciones? ¿Piensan adjuntar transcripciones de entrevistas, respuestas de cuestionarios, fragmentos de documentos, registros de observaciones, gráficos, tablas, otros?

CAPÍTULO 7

Las conclusiones

Contenidos

Las funciones de las conclusiones. Contenido retrospectivo y prospectivo. Movimientos y pasos. Formas de denominar la parte final. La difusión de la tesis.

1. Las funciones de las conclusiones

Tras haber transitado los pasos precedentes de la investigación y de haberlos plasmado en las secciones correspondientes, arribamos a las conclusiones. En tanto parte terminal de la tesis, estas conforman un capítulo en sí mismo, destinado a demostrar el aporte realizado al conocimiento sobre el tema. A esta altura del proceso seguramente sentirán que ya están agotados y que no tienen más nada nuevo que agregar. Al respecto, cabe señalar que, estrictamente, la conclusión no admite información nueva, sino reelaboración integradora para cerrar el estudio realizado. La única clase de información nueva es la que se refiere a las proyecciones de lo desarrollado. Veamos esto en detalle.

De acuerdo con Aguirre, Müller y Ejarque (2011), las funciones de la conclusión son básicamente dos:

ordenar y sintetizar la información, mediante una argumentación convincente, de modo que el lector pueda discernir claramente qué se investigó, a partir de qué hipótesis de trabajo y cómo resolvió los problemas planteados el investigador, y

reconocer y recomendar nuevas líneas de trabajo para ahondar sobre el tema abordado y continuar la investigación en los aspectos que han quedado sin tratar o sean susceptibles de mayor profundización.

En otras palabras, en la conclusión se resumen los datos más significativos del trabajo y se cierran los caminos abiertos en la introducción y transitados en el desarrollo, para volver a abrir nuevos caminos de posibles trabajos futuros. El contenido de la conclusión se construye a partir de la información provista, sobre todo, por la introducción. Esto se debe a que se parte de los interrogantes, los objetivos y las hipótesis planteadas en la sección inicial, para responder a cada uno de ellos en forma ordenada y sistemática. Además, evaluar si lo prometido en la primera se ha cumplido a través del proceso y se condensa en la conclusión.

Dada la doble función de las conclusiones, podemos plantear que tiene un contenido retrospectivo y otro prospectivo, según pasamos a ver.

2. Contenido retrospectivo y prospectivo de las conclusiones

A diferencia de lo que ocurre con el análisis, la conclusión no solo recupera los resultados, sino que se refiere a la tesis como empresa total. A tal efecto, se retoma, por ejemplo, si se cumplieron los objetivos. Una forma de subsanar que las conclusiones estén muy breves o huecas, sería retomar integradamente lo expuesto en el análisis. Para ello, una forma ordenada de hacerlo es resaltar en el archivo de la tesis con un color lo que es material empírico (casuística) y con otro, lo que es análisis. Nada de este último debería faltar en la conclusión, y este proceder (que, por supuesto, es solo de uso interno) les ayudará a localizar lo que les falta.

Pero las conclusiones no solo tienen un carácter retrospectivo, de balance. También sirven para señalar caminos a transitar posteriormente: nuevos interrogantes que se desprenden de los resultados, posibles líneas a futuro, sugerencias para nuevos estudios, *etc.* De esta forma, el final de una tesis es a su vez un posible origen de otra, sea propia o ajena.

3. Movimientos y pasos

Swales y Feak (2003, p. 219) señalan los siguientes movimientos característicos de la conclusión: a) reafirmación de aquello que se ha intentado hacer en la disertación y sus motivos; b) indicación, de manera más amplia y general, de los hallazgos más significativos; c) discusión de las limitaciones del estudio, y d) sugerencias de investigaciones adicionales y justificación de su relevancia (optativo en algunas áreas disciplinares). El punto b) es el que otorga verdadera trascendencia a la investigación y, en su realización, comprende distintas posibilidades: puede destacar algunos de los hallazgos para un tratamiento más detallado, confrontarlos con las investigaciones actuales sobre el tema, poner de relieve algunas consideraciones teóricas o sus implicaciones, o considerar posibles aplicaciones prácticas.

La noción de nicho, formulada por Swales (1990), ayuda a señalar la relación entre la conclusión y el resto de la tesis. Por *nicho* se entiende aquel espacio, parcela o porción de conocimiento de una disciplina científica específica que aún no ha sido explorado. En la introducción de la tesis, se presenta el nicho que va a ser investigado, el cual es ocupado en la parte central a partir de un marco teórico y siguiendo un camino metodológico que conduce a resultados contrastables. Ocupado el nicho, la parte terminal de la tesis se encarga de fortalecer la ocupación lograda y resaltar su importancia para el problema estudiado y la/s disciplina/s

científica/s involucrada/s. Con ello, en la conclusión no solo se reafirma la respuesta dada al problema planteado inicialmente, sino que además se establecen nuevos nichos susceptibles de ser ocupados en investigaciones futuras.

De acuerdo con ello, podemos esquematizar los movimientos de la conclusión de una tesis como sigue:

Movimiento 1. Consolidar la ocupación del nicho

Paso 1. Señalar la estructura de la conclusión.

Paso 2. Destacar la relevancia del problema o tema investigado.

Paso 3. Resignificar hipótesis y objetivos de la investigación realizada.

Paso 4. Mencionar los aspectos más relevantes del diseño metodológico que permitieron alcanzar los principales resultados.

Movimiento 2. Evaluar la ocupación del nicho

Paso 1. Retomar los principales resultados a un nivel más general.

Paso 2. Señalar limitaciones del estudio realizado.

Paso 3. Confrontar los resultados obtenidos con otras investigaciones.

Paso 4. Destacar algunas contribuciones y sus implicaciones.

Movimiento 3. Establecer nuevos nichos

Paso 1. Identificar hallazgos o resultados clave para una futura investigación o aplicación.

Paso 2. Considerar aplicaciones prácticas e implementaciones.

Paso 3. Sugerir investigaciones futuras y justificar su necesidad o importancia.

Este esquema establece algunas generalidades observadas. Es fundamentalmente descriptivo y no pretende imponer un modelo, puesto que pueden hallarse algunas diferencias en relación con las culturas disciplinares o las institucionales, o con estilos personales. Por una explicación más detallada de estos movimientos y pasos, pueden consultar Aguirre, Müller y Ejarque (2011, pp. 195-

211).

4. Formas de denominar la parte final de una tesis

Como dije en el capítulo 2 en cuanto a la diversidad de formas de organizar el proyecto y la tesis, las secciones finales pueden concebirse y denominarse de diversa forma, razón por la cual su diferenciación suele plantear dudas. Mientras que las discusiones están aún muy apegadas a los resultados, las *conclusiones* van más allá de estos, y se refieren al proceso y a la obra en su conjunto, según describí previamente en este capítulo. En tal sentido, una tesis de un agrónomo español (Morales, 2004) agrupa resultados y discusiones, y, en sección aparte, conclusiones.

En una postura diferente, tesis muy cualitativas evitan el título “conclusiones”, por la contundencia que implica, y utilizan, en cambio, “reflexiones finales”.

La conjunción de discusiones y conclusiones es más frecuente en artículos de revistas, en tanto presentan una versión compactada de una investigación. Vean, a modo de ejemplo, la información que indica Springer (una de las editoriales más prestigiosas del mundo académico) en su tutorial sobre redacción de un manuscrito de revista, disponible en su sitio web, para esta sección compuesta:

Sus secciones de Discusión y Conclusiones deben responder a la pregunta: ¿Qué significan sus resultados?

En otras palabras, la mayoría de las secciones de Discusión y Conclusiones deben ser una interpretación de sus resultados. Debe:

Presentar sus conclusiones en orden de lo *más importante a lo menos importante*.

Comparar sus resultados con los de otros estudios: ¿Son consistentes? Si no es así, discuta las posibles razones de la diferencia.

Mencionar cualquier *resultado inconcluso* y explicarlo lo mejor posible. Puede sugerir experimentos adicionales necesarios para aclarar sus resultados.

Describir brevemente las *limitaciones* de su estudio para mostrar a los revisores y lectores que ha considerado las debilidades de su experimento. Muchos investigadores dudan en hacer esto, ya que piensan que destaca las debilidades de su investigación ante el editor y revisor. Sin embargo, hacerlo realmente causa una impresión positiva de su artículo, ya que deja claro que conoce en profundidad su

tema y puede pensar objetivamente acerca de su investigación.

Argumentar *lo que sus resultados pueden significar* para los investigadores de su mismo campo, los investigadores de otros campos y el público en general. ¿Cómo podrían aplicarse sus hallazgos?

Indicar cómo sus resultados *amplían los hallazgos* de estudios previos.

Si sus conclusiones son preliminares, sugerir *futuros estudios* que necesitarían realizarse.

Al final de sus secciones de Discusión y Conclusiones, *declarar sus principales conclusiones una vez más*.

Dada la posibilidad de disponer la información final de la tesis en distintos agrupamientos es que resulta de utilidad tener en cuenta los movimientos y pasos resumidos en esta unidad. Al tenerlos presentes nos aseguramos de consignar toda la información necesaria, más allá de la forma de desagregarla. Por ello, una tesis que sugiere muy sutilmente caminos a futuro resulta menos acabada que aquella que da mayores especificaciones. Si no se subsana en el escrito de la tesis, esta incompletud podrá ser motivo de pedido de ampliación en los dictámenes o en la defensa, según veremos en los dos últimos capítulos de este libro.

5. La difusión de la tesis

Y así termina la escritura del cuerpo de la tesis, con nuevas recomendaciones a ser retomadas en futuras investigaciones, posiblemente tesis de niveles superiores. Pero antes de pasar a otra tesis, es importante recordar la importancia de compartir los resultados obtenidos con la comunidad académica que, según anticipé en el capítulo 1, puede encararse ya desde las primeras etapas de la escritura de la tesis. El medio por excelencia es la ponencia (presentación a congreso) o artículo de revista. El criterio de confección de estos géneros textuales es similar al de la tesis, aunque, por supuesto, en dimensiones mucho menores.

La socialización de los avances sucesivos de la tesis en eventos académicos o en publicaciones proporciona una alternativa de evaluación de pares antes de su envío al jurado. No es habitual en general adjuntar dichas publicaciones en la tesis, pero en algunos países (Suecia, por ejemplo), las tesis son compilaciones de los artículos, con una introducción al comienzo. En este punto conviene (como he dicho a lo largo del libro) consultar la normativa institucional al respecto, ya que mientras que algunos posgrados exigen publicar avances, otros, en cambio, requieren que la tesis sea una obra totalmente inédita.

Si bien ya cerramos el cuerpo de la tesis, aún quedan algunos detalles muy importantes de esta que serán tratados en los siguientes capítulos.

Referencias bibliográficas

AGUIRRE, L., G. MÜLLER y D. EJARQUE (2011), Escribir la *conclusión* de la tesis, en L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción* (pp. 189-227), Córdoba, Comunic-arte.

MORALES, L.A. (2004), *Análisis estadísticos y geoestadísticos en diferentes estadios de algunas propiedades de un suelo bajo cultivo de arroz*, tesis doctoral presentada ante la Facultad de Ciencias de la Universidad de la Coruña.

SWALES, J. (1990), *Genre Analysis: English in Academic and Research Settings*, Cambridge University Press.

– y C. FEAK (2003), *English in Today's Research World: A writing Guide*, Ann Arbor, The University of Michigan Press.

Bibliografía

FERRARI, L. (2006), Modalidad y evaluación en las conclusiones de artículos de investigación, en *Actas del XXXIII Congreso Internacional de Lingüística Sistémico-Funcional* (pp. 514-530), Pontificia Universidad Católica de São Paulo-Internacional Sistémico Funcional.

ACTIVIDAD

Si ya han llegado a escribir conclusiones, señalen cuáles de los movimientos y pasos presentados en este capítulo han consignado. De no haber concluido aún, busquen en la web tesis de sus disciplinas e intenten identificarlos. Pueden recurrir a los repositorios institucionales de distintas universidades, como los ejemplificados a continuación, en los que pueden acceder a tesis de ingeniería:

Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba:
<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/492>.

Lima, Perú: Universidad Nacional de Ingeniería:
<http://cybertesis.uni.edu.pe/handle/uni/2614>.

Quito, Ecuador: Escuela Politécnica Nacional:
<http://bibdigital.epn.edu.ec/handle/15000/36>.

CAPÍTULO 8

El título, el índice y el resumen

Contenidos

El título: su relación con el texto principal; contenido, extensión y estructura. El índice: desagregación y balance entre las partes. El resumen: componentes y estilo. Las palabras clave.

1. El título

Quizá se estén preguntando por qué tratar el título de la tesis en uno de los últimos capítulos de este libro, siendo que es uno de los elementos primeramente visibles. El motivo se debe a que el devenir de la tesis suele poner en jaque algunas de nuestras primeras decisiones, sean estas con respecto a terminología, al recorte témporo-espacial, *etc.* Es cierto también que el requerimiento de tener que inscribir el proyecto de la tesis en la institución donde se realiza el posgrado implica quedar ya ligado desde el principio a un determinado título. Sin embargo, es bueno saber que si nuestro título original ha quedado demasiado desfasado con la tesis finalmente desarrollada, es preciso emprender el camino administrativo necesario para cambiarlo. Suele tratarse de un trámite fastidioso, pero es siempre preferible a que los evaluadores emprendan la lectura y adviertan la discrepancia.

El título debe estar expresado con las palabras clave para ser bien indicativo del contenido y subrayar lo más significativo. Es preciso hacerlo en el número necesario de palabras (no demasiado corto ni demasiado largo) que describan adecuadamente el contenido de la tesis. A tal efecto, deben evitarse palabras superfluas tales como “a propósito de”, “estudio de”, “investigaciones sobre”, “observaciones acerca de”, las abreviaturas y los términos generales e imprecisos.

Desde el punto de vista estructural, el título no es una oración, sino un sujeto sin predicado, gramaticalmente hablando. Desde la lógica formal, puede ser descripto como un término, en lugar de tratarse de una proposición. En el vocabulario informático, funciona como una etiqueta (*tag*). No importa cuán extenso sea el título, siempre debe ser concebido como sujeto gramatical o término lógico. El siguiente ejemplo de título encuadra dentro de lo dicho, más allá de su extensión: *Prácticas de enseñanza con el laboratorio remoto VISIR en entornos de aprendizaje: fundamentos técnicos, educativos y de investigación desde el proyecto PILAR* (Castro *et al.*, 2019, nuestra traducción). Consta de varias unidades semánticas que conviene localizar si estamos definiendo las palabras con las que aludir las. A tal efecto, ubicamos a cada unidad en una celda. La fragmentación puede ser de

distinto alcance (abarcar más o menos unidades semánticas) y está supeditada a lo que nos plantea diversas formas de denominarlo.

Prácticas de enseñanza con el laboratorio remoto VISIR

en entornos de aprendizaje

fundamentos técnicos, implementaciones educativas y enfoque de investigación

Es fundamental elegir cuidadosamente las palabras y la forma de asociarlas. En tal sentido, puede suceder que no estemos seguros acerca de cómo referir algunas de las unidades semánticas. Una forma de resolver esta disyuntiva es escribir las distintas opciones, una debajo de la otra, de modo de visualizar las combinaciones y así poder elegir mejor. En el ejemplo anterior las alternativas serían:

Prácticas de enseñanza con el laboratorio remoto VISIR

en entornos de aprendizaje:

fundamentos técnicos, implementaciones educativas y enfoque de investigación

en educación superior:

fundamentos técnicos, educativos y de investigación.

Basadas en los diferentes términos, las combinaciones serán:

Prácticas de enseñanza con el laboratorio remoto VISIR

en entornos de aprendizaje:

fundamentos técnicos, implementaciones educativas y enfoque de investigación

fundamentos técnicos, educativos y de investigación.

en educación superior:

fundamentos técnicos, implementaciones educativas y enfoque de investigación

fundamentos técnicos, educativos y de investigación.

Mientras que en este ejemplo la primera unidad no plantea dudas, tendré

que definir luego si restrinjo el título a la educación superior o si la abro a todo tipo de situaciones de aprendizaje (segunda columna). Finalmente, tendré que definir si “fundamentos” aplica a “técnicos”, “educativos” y “de investigación” o si prefiero referirme a una entidad diferente en cada caso: “fundamentos técnicos”, “implementaciones educativas” y “enfoque de investigación”.

Como puede verse a partir de este ejemplo, solo el título demandará varias reflexiones. No conviene escatimar en ellas, pues será la tarjeta de presentación de nuestra tesis.

2. El índice

El índice cumple un papel de evidente utilidad en una obra voluminosa como una tesis de posgrado, de ahí que se lo ubica al principio y no al final. Además, desempeña un rol fundamental como organizador de nuestras ideas. Esto es, nos ayuda a ver que no hayamos omitido ningún elemento esencial, así como la secuencia y la forma en que se van desagregando las secciones de la tesis. Por tal razón, es recomendable construirlo desde el inicio, más allá de que su estructura vaya mudando o de que el contenido de las secciones no esté concluido. La visualización de los títulos y subtítulos en forma compacta permitirá una visión de conjunto que no proporciona la tesis en su extensión. Además de armar el índice, que de por sí ya es un ejercicio formidable, es conveniente numerar las secciones y agregar los números de página, aunque sean provisorios. Con dichas numeraciones repararán en el balance en la extensión y cantidad de las secciones y apartados. Veán al respecto el siguiente ejemplo:

1. Introducción
2. Justificación
3. Objetivos
4. Hipótesis
5. Marco teórico
6. Materiales y métodos
7. Resultados
8. Discusión
9. Conclusiones

En el índice transcripto, aun sin los números de página, las secciones sugieren una extensión desigual. ¿Cuánto espacio puede insumir presentar los objetivos (sección 3) y la hipótesis (sección 4)?: mucho menos seguramente que el resto de las secciones. Sin embargo, los niveles de títulos son iguales, lo que genera un desequilibrio. Una forma de solucionarlo es reunir de 1 a 4 en una gran sección introductoria, que entonces quedará balanceada con las otras, como se indica a continuación:

1. Introducción
 - 1.1. Justificación
 - 1.2. Objetivos
 - 1.3. Hipótesis
2. Marco teórico
3. Materiales y métodos
4. Resultados
5. Discusión
6. Conclusiones

Esta forma se aproxima al típico esquema: Introducción, Método, Resultados y Discusiones (IMRD) propio de escritura de artículos, pero que también se aplica a una tesis. Pueden ampliar sobre esta forma de estructuración en Wu (2011) y sobre sus usos en Sollaci y Pereira (2004). Otros posgrados comprimen aún más las secciones reduciéndolas a tres, siguiendo la típica estructura narrativa *introducción, nudo y desenlace*, aunque con otros títulos. Pero más allá de la forma de distribuir la información, vemos que siempre son los mismos componentes (objetivos, antecedentes, etc.), según desarrollé en el capítulo 1. Se trata, entonces, de seguir el instructivo sabiendo lo que se espera en cada sección indicada.

Por el contrario, la estructuración de una tesis muy subdividida en secciones se reflejará en un índice muy ramificado, como se ilustra en el siguiente fragmento de índice de una tesis de Lingüística (Ferrari, 2012). En este, la desagregación de temas se visualiza en la numeración (p. 5):

Capítulo 1. Marco teórico

1.1. Estado de la cuestión

1.1.1. La modalidad

1.1.1.1. Modalidad y subjetividad en el lenguaje

1.1.1.2. La modalidad como categoría lingüística. Su relación con la evidencialidad 1.1.1.3. La modalidad en las gramáticas del español

1.1.1.4. Modo y modalidad

1.1.1.5. Modalidad y compromiso modal

1.1.1.6. La valoración (*appraisal*)

1.1.2. Los textos de especialidad

1.1.2.1. Los géneros académicos: el artículo de investigación 1.1.2.2. Modalidad y comunicación académica

1.2. Marco teórico general

1.2.1. Modalidad orientada hacia la proposición

1.2.1.1. Modalidad epistémica y evidencial

1.2.1.1.1. La evidencialidad y la confiabilidad en el conocimiento 1.2.2. La mitigación

1.2.3. Modalidad y gramaticalización

1.2.4. Los estudios del texto: un modelo de análisis multinivel 1.3. Recapitulación

Una vez más, no hay regla al respecto; serán la coherencia interna y el estilo de la tesis lo que determine cómo es conveniente organizar el índice.

A su vez, y como anticipé en la sección anterior, muy seguramente la tesis tendrá dos índices: uno general, y otro de tablas y gráficos, en ese orden. Estos pueden estar seguidos de un listado de siglas y abreviaturas, si estas abundan en la tesis. O sea que las abreviaturas van después del resumen (que debe quedar bien a la vista, previo al inicio de la tesis) y antes de la introducción (que ya es el inicio de la tesis).

Respecto de dónde comenzar la numeración, hay que tener presente que todo se numera, solo que para lo previo a la tesis propiamente dicha se utilizan números romanos, y para esta, números arábigos. Podemos comprobar este criterio en dos tesis de países y disciplinas diversas: una de Portugal, en Ingeniería (Cordeiro, 2018), y otra de Estados Unidos, en Inglés (McKeever, 2003).

3. El resumen

Tal como sucedió con el título y paradójicamente a lo que se pueda pensar, dejamos la redacción del resumen para el final de la investigación, ya que debe contener –en mínimas dimensiones– todas las secciones de la tesis. A la inversa, no debe incluir ninguna información ni conclusión que no figure en el trabajo.

Por su capacidad de dar una perspectiva completa, el resumen es el segmento más leído de una tesis después del título, como ocurre con los artículos. Por lo tanto, cabe dedicarle atención considerable.

En cuanto al contenido, es una versión en miniatura, concisa, del trabajo que incluye un sumario de la información vertida en cada sección y en el mismo orden: introducción y planteo del problema, objetivos, método, resultados alcanzados, discusión y conclusiones. Hartley (2008, p. 32) recomienda el resumen estructurado, en el que se explicitan los ítems incluidos, como ilustra el siguiente ejemplo:

Background. In 1997 four journals published by the British Psychological Society began publishing structured abstracts.

Aims. The aim of the studies reported here was to assess the effects of these structured abstracts by comparing them with original versions written in a traditional, unstructured format.

Method. The authors of the articles accepted for publication in the four journals were asked to supply copies of their traditional abstracts (written when the paper was submitted for publication) together with copies of their structured abstracts requested by the editor when their paper was accepted. Forty-eight such requests were made, and thirty pairs of abstracts were obtained. The abstracts were then compared on a number of measures.

Results. Analysis showed that the structured abstracts were significantly more readable, significantly longer and significantly more informative than the traditional ones. Judges assessed the contents of the structured abstracts more quickly and with significantly less difficulty than they did the traditional ones.

Almost every respondent expressed positive attitudes to structured abstracts.

Conclusions. The structured abstracts fared significantly better than the traditional ones on every measure used in this enquiry. We recommend, therefore, that editors of other journals in the social sciences consider adopting structured abstracts.

Esta forma de organización es menos habitual que la escrita sin divisiones internas, pero es interesante como ejercicio mental para asegurarse de que no falte nada. A continuación, el autor (Hartley, 2008, p. 33) propone el mismo *abstract* en forma no estructurada:

In 1997 four journals published by the British Psychological Society began publishing structured abstracts. The aim of the studies reported here was to assess the effects of these structured abstracts by comparing them with original versions written in a traditional, unstructured format. The authors of the articles accepted for publication in the four journals were asked to supply copies of their traditional abstracts (written when the paper was submitted for publication) together with copies of their structured abstracts requested by the editor when their paper was accepted. Forty-eight such requests were made and thirty pairs of abstracts were obtained. The abstracts were then compared on a number of measures. Analysis showed that the structured abstracts were significantly more readable, significantly longer and significantly more informative than the traditional ones. Judges assessed the contents of the structured abstracts more quickly and with significantly less difficulty than they did the traditional ones. Almost every respondent expressed positive attitudes to structured abstracts. In short, the structured abstracts fared significantly better than the traditional ones on every measure used in this enquiry. We recommend, therefore, that editors of other journals in the social sciences consider adopting structured abstracts.

El resumen es fundamentalmente informativo, no descriptivo. Debe redactarse empleando un vocabulario claro, evitando siglas y abreviaturas, a menos que estén aclaradas. No incluye citas bibliográficas, figuras ni cuadros.

Según las instituciones, se suele pedir en la lengua en la que está escrita la tesis y a menudo, además, en inglés (*abstract*). La extensión también es variable: entre 200 y 300 palabras es una cantidad razonable. Para lograrlo, deben economizarse las palabras y evitarse los detalles. Dadas dichas variaciones, la consulta de las pautas institucionales es una tarea constante.

A continuación del resumen, pero en un párrafo aparte, se consignan las *palabras clave*, también conocidas como “conceptos clave”. Consisten en una

secuencia de una palabra o una combinación de palabras con las que los algoritmos de los buscadores clasifican un trabajo y lo encuadran en una serie de categorías, dentro de una base de datos. De su especificidad y de que sean adecuadamente seleccionadas dependerá que la tesis sea recuperada en una búsqueda bibliográfica o sea encontrada cuando se usan buscadores de información. Si el resumen también consta en inglés, se espera la versión bilingüe de estas (*keywords*).

Referencias bibliográficas

CASTRO, M., K. NILSSON, M.I. POZZO, F. GARCÍA LORO y M. FERNÁNDEZ (2019), Teaching practices with VISIR remote lab: technical, educational and research fundamentals from the PILAR Project, Proceedings of the III IEEE World Engineering Education Conference, Region 9 (EDUNINE 2019) "Modern Educational Paradigms for Computer and Engineering Careers", pp. 420-424. Nueva York: Institute of Electrical and Electronics Engineers. Disponible en <http://www.proceedings.com/50897.html>.

CORDEIRO, R. (2018), *Modelo de evolução dos laboratórios remotos e virtuais*, tesis de Maestría em e-learning y ambientes virtuales de formación, Faculdade de Ciências e Tecnologia, Universidad Nova de Lisboa.

FERRARI, L. (2012), *La modalidad en las conclusiones del artículo de investigación de medicina y paleontología: estudio constructivo de la modalidad epistémica, evidencial y de movilidad dinámica*, tesis de Doctorado en Letras, Universidad de Buenos Aires.

HARTLEY, J. (2008), *Academic Writing and Publishing: A Practical Handbook*, Abingdon, Routledge.

MCKEEVER, L. (2003), *What do virtual foreign language teachers report as the teaching practices that work so that their students can learn a foreign language in virtual schools?*, tesis de doctorado parcial, School of Education, Capella University, Mineápolis.

SOLLACI, L.B. y M.G. PEREIRA (2004), The introduction, methods, results, and discussion (IMRAD) structure: a fifty-year survey, *Journal of the Medical Library Association*, 92 (3), 364-367.

WU, J. (2011), Improving the writing of research papers: IMRAD and beyond, *Landscape Ecol*, 26, 1345-1349.

Bibliografía

GARCÍA-CALVO, J. (2000), La escritura en el ámbito universitario: el resumen como texto académico, *Akademos*, 2 (2), 33-46.

HARTLEY, J. (2010), Writing a structured abstract for the thesis, *Psychology Teaching Review*, 16 (1), 98-100.

OTANI, I. (2005), El resumen o *abstract* del artículo de investigación en español: características retórico-lingüísticas, en G. Vázquez, *Español con fines académicos: de la comprensión a la producción de textos* (pp. 45-72), Madrid, Edinumen.

POZZO, M.I. (2003), *Interferencias en el aprendizaje de lenguas extranjeras con distintos sistemas de escritura: el caso del japonés y el español*, tesis de Doctorado en Humanidades y Artes, mención Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Rosario.

PRESTINONI DE BELLORA, C. y E. GIROTTI (2005), El resumen o *abstract*, en L. Cubo de Severino (dir.), *Los textos de la ciencia: principales clases del discurso académico-científico* (pp. 95-111), Córdoba, Comunic-arte.

ACTIVIDADES

1) Si bien consigné que es conveniente escribir el resumen al finalizar la tesis, pueden ensayar escribirlo hasta donde tengan desarrollado. Les propongo explicitar los elementos como si escribieran un resumen estructurado. Para ello, pueden inspirarse en el ejemplo de Hartley (2008) transcrito en el capítulo.

2) Conviertan en estructurado el siguiente resumen de una tesis de educación:

La presente investigación aborda el estudio de las interferencias debidas a la lengua materna en el aprendizaje de una lengua extranjera aplicado al encuentro de sistemas de escritura diferentes. Teóricamente, las interferencias son analizadas a partir del análisis contrastivo en su versión débil en lo que respecta a aspectos grafonémicos y desde los aportes de la psicología de la lectura en lo que respecta a estrategias logográficas o de recodificación fonológica. Metodológicamente, se vale del análisis de errores aplicado a un estudio de caso de un sujeto japonés aprendiendo español en modalidad instruccional, a través de la técnica de observación de clases. Los registros arrojan interferencias que resultan de contrastar la estructura silábica presente en una y otra lengua, más ciertas dificultades articulatorias y perceptivas en algunos fonemas no presentes en su lengua. El trabajo concluye que el sujeto japonés transfiere la característica silábica de su lengua materna a la lectura en español mayoritariamente a través de una

estrategia de recodificación fonológica a nivel de la sílaba. (Pozzo, 2003)

La respuesta consta al final del libro.

CAPÍTULO 9

El armado total de la tesis y su presentación

Contenidos

Bibliografía y referencias bibliográficas. La portada. Las dedicatorias. La edición. La entrega de la tesis. El circuito de la evaluación.

1. Bibliografía y referencias bibliográficas

Este capítulo continúa lo desarrollado en el capítulo 4 en cuanto a la forma de consignar abreviadamente la autoría (especialmente la ajena, que es más compleja) en el cuerpo de la tesis. En este capítulo reparamos en la necesidad de desplegar en forma completa aquellos datos bibliográficos al final de la tesis. A este punto conviene una diferenciación terminológica, que a menudo es motivo de confusión. “Bibliografía” alude a las lecturas realizadas para la elaboración de la tesis que no necesariamente se incorporaron a esta. En cambio, “Referencias bibliográficas” refiere a las obras (artículos, libros, etc.) mencionados en la tesis. Dado que esta mención en el cuerpo de la tesis es abreviada (solo por el apellido y el año, según vimos), es aquí el lugar de desplegar todos los datos. En tanto que el tesista seguramente ha consultado una enorme cantidad de fuentes, solo se explicitan las referencias bibliográficas.

Tal como dije en el capítulo 4, la forma de indicar las referencias bibliográficas está supeditada a cada manual de estilo, y las universidades suelen elegir uno de ellos. Los más habituales son los manuales de la American Psychological Association (APA), la Modern Language Association (MLA), la International Organization for Standardization (ISO) y el estilo Vancouver, desarrollado por la Biblioteca Nacional de Medicina de Estados Unidos, entre otros. Dichas instituciones difunden sus pautas a través de publicaciones que disponibilizan en sus sitios web, a menudo en forma paga. Por tal razón, circulan reinterpretaciones gratuitas y traducidas a las diversas lenguas, con distinto grado de rigurosidad.

Más allá de dichas especificidades, lo importante es no omitir ningún dato fundamental, y además consignarlo en la forma indicada por el manual de estilo que se toma como guía. Aunque parezca un tema menor, el rigor que demuestre el tesista tanto en el contenido como en la forma resultará un indicador de su profesionalismo, que será percibido por los evaluadores.

2. La portada

La portada cumple un doble papel: por una parte, es un componente estético de la tesis, capaz de dar una primera impresión agradable, atractiva y/o formal. Por otra, y esta es quizá más importante, debe proporcionar la información fundamental acerca de la tesis: nombre de la institución en la que se realiza el posgrado (puede incluso incluir el logo en la parte superior de la portada, a modo de membrete), denominación del posgrado, nombre y apellido del tesista, nombre y apellido del director y codirector (si existe) de la tesis con sus respectivos títulos, y fecha de presentación. Como he indicado en otros capítulos, verifiquen si la institución no cuenta con algún instructivo al respecto. Ambas funciones (informativa y estética) deberán reflejarse en el diseño adoptado en cuanto a distribución de la información y elección de tipografía (tipo y tamaño de fuentes), si es que no se encuentran ya determinadas en las guías de presentación de cada institución.

3. Las dedicatorias

Esta sección tan personal se suele dividir en “Dedicatoria” propiamente dicha y “Agradecimientos”. La primera es de tipo personal, dirigida a familiares y a allegados. Dado que una tesis de posgrado insume un tiempo tan extenso, seguramente habrán acontecido pérdidas de seres queridos, casamientos, nacimientos, etc., que posiblemente el tesista querrá manifestar de alguna forma. Los agradecimientos, en cambio, tienen un tinte más profesional: están dirigidos al director, codirector, colegas, profesores, expertos, así como a instituciones promotoras y/o financiadoras de la tesis.

4. La edición

Con este capítulo hemos cubierto el “envoltorio”, al principio y al final de la tesis. Si hemos transitado cada uno de los pasos propuestos a lo largo de cada capítulo, podremos decir que ya tenemos la tesis cubierta. Sin embargo, es mucho el esfuerzo dedicado para arriesgarse a imprimir sin más recaudos. Más allá de lo cuidadosos que seamos para la escritura, es imprescindible realizar una lectura completa, absolutamente minuciosa. Esta revisión debería ser realizada, además, por otra persona. Esto se debe a que estamos tan inmersos en el contenido de la tesis que probablemente al leerla saltaremos errores o completaremos ideas que quizá no estén totalmente claras. De ser posible, debería leerla un revisor con una visión muy aguda, que repare en los más mínimos detalles. Estas cuestiones formales deberían realizarse una vez que el contenido ya esté definido completamente, Y ello implica haber sometido previamente la tesis a la lectura de expertos, como pueden ser colegas.

5. La entrega de la tesis

Una vez que hayan realizado ambos tipos de revisiones, ya estarán en condiciones de imprimir la tesis. Cerciórense en la oficina de sus programas de posgrado cuántos ejemplares requieren, ya que es habitual solicitar uno para cada miembro del tribunal pero además otro para la biblioteca institucional, como mínimo. Será conveniente asimismo que verifiquen si existe alguna especificación adicional, como, por ejemplo, si debe ser encuadernada o anillada, con tapas duras o semiblandas, letras doradas, *etc.* Algunas universidades contemplan entregar el ejemplar anillado y proceder a la encuadernación una vez recibidas las evaluaciones por si hubiera que retocar algo. Mientras que algunos posgrados cuentan con instructivos detallados de los requisitos, otros son menos formales y requieren preguntar oralmente. Traten de sistematizar todas sus dudas y canalizarlas tan pronto como les sea posible. Es habitual, además, tener que presentar la tesis con una nota del director avalando dicha presentación.

6. El circuito de la evaluación

Una vez que ya tienen los ejemplares listos para entregar, pueden informarse acerca de cuestiones institucionales que los ayudarán a prever sus tiempos. Veamos: la recepción administrativa de la tesis la deriva al comité académico del posgrado, el cual nombra a los evaluadores de acuerdo con el tema. Algunos programas de posgrado pueden solicitar sugerencias al tesista y/o al director (en tanto especialistas en el tema) acerca de posibles evaluadores, especialmente en temas muy específicos y/o poco comunes. Desde ya que no deberían ser colegas con quienes hayan desarrollado trabajos previos. Los evaluadores pueden ser de otras ciudades, y para ello existen bancos de evaluadores, como el del Consejo Interuniversitario Nacional de la Argentina, del cual se obtienen datos de docentes investigadores del Programa de Incentivos de las más altas categorías (I o II, siguiendo con el ejemplo).

En cualquier caso, siempre es el comité académico el que define la conformación del jurado, de modo que saber cuándo está prevista su reunión ya es un dato a tener en cuenta. Luego vendrá el tiempo de contactar a los posibles evaluadores, aguardar la respuesta, y realizar una nueva ronda si alguno/s no acepta/n. Una vez que ya se ha conformado el tribunal, con titulares y suplentes, algunos posgrados requieren que la universidad se expida formalmente mediante resolución de nombramiento, trámite que suma algún tiempo más. Otras instituciones, en cambio, proceden al envío de los ejemplares mientras se cumple este paso. Allí se necesita otro dato, que ayudará a tener una noción tentativa del tiempo hasta la defensa: cuánto plazo cuentan por reglamento los evaluadores para enviar sus dictámenes, ya que generalmente suelen utilizarlo todo.

Una vez que la tesis ha realizado todo este circuito, el tesista recibirá de

parte de la institución los dictámenes de los evaluadores (ver dos ejemplos en las actividades de este capítulo). Los protocolos de evaluación difieren en cuanto al grado de detalle que se espera del evaluador. La preferencia por uno u otro depende del estilo personal: hay evaluadores más autónomos que saben perfectamente qué atender al evaluar, mientras que otros esperan rubros a completar. Aun aquellas universidades que no lo requieren esperan una devolución importante en el momento de la defensa. En cualquier caso, la propuesta de conocer protocolos es útil para tener idea acerca de qué tipo de aspectos se toman en consideración.

Más allá de los diversos formatos, las evaluaciones básicamente pueden consistir en tres opciones: aceptada, aceptada con pedido de modificaciones, rechazada.

Desde ya que la primera opción es la que todos esperan. Seguramente habrá pedidos de clarificaciones, pero completamente subsanables al momento de la defensa.

La segunda opción significa que la tesis debe volver a ser presentada con los pedidos indicados.

La tercera (nunca la he visto) implica que debe volver a realizarse.

Luego habrá que ver qué grado de acuerdo presentan los dictámenes y, de haber discrepancias, habrá que analizar de qué magnitud son. Dado que un tribunal está formado por tres miembros, rige la mayoría. Lamentablemente, si bien existe consenso acerca de lo que se espera de una tesis, las evaluaciones no responden a una lógica matemática.

Teniendo en cuenta los dictámenes, ya están en condiciones de preparar la defensa, según desarrollaré en el siguiente capítulo.

Bibliografía

AMERICAN PSYCHOLOGICAL ASSOCIATION, *APA's Publication Manual*.

NAVARRO, F. (2012), La cita bibliográfica, en L. Natale (coord.), *En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales* (pp. 173-191), Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

PUIATTI DE GÓMEZ, H. y E. CASTRO DE CASTILLO (2011), Escribir la introducción de la tesis, en L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon (eds.),

Escribir una tesis: manual de estrategias de producción (pp. 37-88), Córdoba, Comunicarte.

TORRES, S., A. GONZÁLEZ BONORINO e I. VAVILOVA (2012), *La cita y referencia bibliográfica: guía basada en las normas APA*, Buenos Aires, Biblioteca UCES.

ACTIVIDAD

Seguramente la evaluación de la tesis es algo que les quita el sueño. A continuación encontrarán algunos protocolos de evaluación de tesis de distintas instituciones para comenzar a disipar temores. Intenten someter sus tesis a dichos parámetros y realizar una autoevaluación.

Ejemplo 1

En nombre del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales de FLACSO Argentina, queremos expresarle el reconocimiento por su colaboración en la evaluación preliminar de la tesis XXX, realizada por XXX, bajo la dirección del XXX y la codirección de XXX.

Por favor, una vez que examine el trabajo, le agradeceremos que complete el siguiente formulario.

EVALUACIÓN DEL JURADO

Para su evaluación le solicitamos que tenga en cuenta los siguientes aspectos: Expresar su opinión general sobre la calidad de la tesis: relevancia del tema abordado, originalidad, estructura general, aspectos teóricos y metodológicos.

Dominio del campo en cuestión, trabajo con los datos, pertinencia y uso de la bibliografía, consistencia en lo que se pretende mostrar, consistencia de los resultados.

En su opinión, ¿la tesis está en condiciones de ser presentada para la sustanciación de la defensa tal como ha sido presentada?

SÍ La tesis está en condiciones de presentarse para su defensa (más allá de críticas que se le puedan formular en ocasión de la defensa) **NO** La tesis no cumple los requisitos mínimos para ser presentada para su defensa.

En el caso de que su respuesta sea negativa, por favor justifíquela, y aconseje

las modificaciones que debería realizar el/la candidato/a para volver a presentar la tesis:

d) Por favor, indique el plazo necesario para realizar las modificaciones:

Firma:

Nombre y apellido:

Cargo:

Fecha:

Ejemplo 2

Pontificia Universidad Católica Argentina

Santa María de los Buenos Aires

Facultad de Psicología y Psicopedagogía

INFORME DE EVALUACIÓN DE TESIS

Título de la Tesis:

Doctorando:

Evaluator:

Fecha:

1. Presentación de la problemática y estado de la cuestión • La relevancia del tema se fundamenta claramente () • Se revisa la investigación antecedente al tema en estudio () • La investigación antecedente que se revisa es actualizada ()
Comentarios sobre la problemática y estado de la cuestión:

2. Hipótesis y finalidad del trabajo

• Se entienden claramente el(los) objetivo(s) de la tesis () • Las hipótesis están bien enunciadas ()

Comentarios sobre las hipótesis y los objetivos:

3. Originalidad y relevancia de la tesis

- Se desarrolla una temática original ()
- Nuevos aportes al conocimiento ()

Comentarios sobre la originalidad:

4. Metodología

• Se describe la muestra o los participantes () • Se describen los materiales o instrumentos utilizados () • El procedimiento muestra claramente cada paso en la consecución del estudio () • Los procedimientos de análisis (cualitativos o cuantitativos) son apropiados para el tipo de datos del estudio () • El diseño posibilita contestar las preguntas de investigación o hipótesis () • Se describen los procedimientos heurísticos utilizados (si es una tesis teórica) Comentarios sobre la metodología:

5. Resultados

• Los resultados contestan clara y descriptivamente las preguntas del escrito o hipótesis () • Todas las tablas y figuras se explican en el texto () • Se interpretan claramente los resultados derivados del estudio () Comentarios sobre los resultados:

6. Discusión y/o conclusiones

• Se interpretan claramente los resultados de la tesis con relación a la investigación antecedente () • Se señalan las contribuciones de la tesis respecto de la investigación antecedente () • Se analizan las repercusiones teóricas y/o prácticas de la tesis () Comentarios sobre la discusión:

7. Referencias

• Todas las citas del manuscrito aparecen en la lista de referencias () • La lista de referencias es suficiente y actualizada () Comentarios sobre las referencias:

8. Global

• La tesis está bien escrita en general ()

• A lo largo de la tesis fluyen coherentemente las ideas () • La contribución de la tesis es importante ()

• Los resultados o conclusiones contribuyen de manera original al campo abordado () Comentario global:

A partir de mi evaluación recomiendo:

... aceptar la tesis en su versión actual (Justifique) ... aceptar la tesis con algunas correcciones menores (Justifique) ... aceptar la tesis solo si se realizan cambios de fondo (Justifique) ... rechazar la tesis (Justifique)

Firma digital

CAPÍTULO 10

La defensa de la tesis

Contenidos

El armado del guion de la defensa. La consideración de los dictámenes. La ilustración visual. Practicar la exposición. El día de la defensa.

1. El armado del guion de la defensa

Una vez que se ha entregado la tesis, no hay que dejar pasar mucho tiempo en el armado de la defensa porque, aunque parezca lejana, requiere algunos preparativos que es conveniente atender con suficiente antelación.

La mayor dificultad consiste en sintetizar un trabajo de tanta envergadura en un lapso tan acotado. Según los posgrados y la institución, la extensión de la exposición ronda entre 30 y 40 minutos. Seguramente sentirán la sensación de que no hay forma de sintetizar el trabajo de varios años en menos de una hora. Ante ello, hay que pensar que el jurado ya leyó la tesis, y por ende la defensa tiene que ser una síntesis.

En tanto se trata de la presentación de una investigación, la selección de información debería contener las etapas propias de dicho proceso, como se realizó a lo largo de los capítulos de este libro: la problemática –claramente contextualizada– que da origen a la búsqueda, lo que les motivó a estudiar el tema, cómo lo delimitaron, los objetivos que se propusieron, si contaron con hipótesis o algún supuesto inicial (el encuadre, según describí en el capítulo 3), cómo estructuraron el marco teórico de referencia y cómo definieron los conceptos centrales (capítulo 4), qué técnicas de recolección de información utilizaron de acuerdo con la metodología elegida (capítulo 5), qué resultados obtuvieron (capítulo 6) y cuáles son las conclusiones y sugerencias que se desprenden de su estudio (capítulo 7). Para poder cubrir todos estos ítems evitaremos explayarnos en exceso en la descripción de la situación problemática, o de la postura teórica, en la medida en que ello vaya en detrimento de mostrar el aporte de conocimiento que queremos realizar.

Otro componente que no debería faltar en el guion de la defensa es la respuesta a cada uno de los comentarios e interrogantes efectuados por los evaluadores en los dictámenes, según desarrollo en el apartado siguiente.

2. La consideración de los dictámenes

El paso a la defensa es consecuencia de que un tribunal ha leído y evaluado la tesis. Como dije en el capítulo 9, la evaluación se plasma en un documento llamado *dictamen*, o *predictamen* si consideramos que de los tres se confecciona un único tras la defensa. En el momento de preparar la defensa es importante responder a cada uno de los comentarios y preguntas efectuadas por los evaluadores en los dictámenes. Para asegurarse de no omitir ninguno de los comentarios, es recomendable compilarlos todos en un único archivo, indicando a continuación de cada uno quién lo solicitó. Una vez compilados, se trata de ir localizando pasajes de la tesis que ilustren nuestra respuesta. Para ello, al lado del comentario del evaluador podrán indicar el número de página de la tesis, con apreciaciones propias. Esta forma de trabajo durante el tiempo previo a la defensa les permitirá organizarse según ustedes decidan, ya que hay comentarios más difíciles de responder que pueden quedar postergados mientras resuelven otros y “maduran” la dificultad, antes que quedar detenidos en el más difícil.

3. La ilustración visual

Para algunos tesisistas puede ser de utilidad acompañar su exposición con ilustraciones sintetizando los puntos centrales. Además de servir de guía para el expositor y el auditorio, las filminas suelen ayudar, por ejemplo, a sintetizar resultados en lenguaje no verbal (gráficos, tablas) y a agilizar la presentación. Por ello, algunos posgrados no solo aceptan sino que incluso esperan que el tesisista ilustre visualmente su exposición. Otros, en cambio, no lo permiten. Vale decir, este recurso es motivo de críticas y halagos (Griesy Brooke, 2010). Una postura conciliadora puede ser tomarlo simplemente como una apoyatura visual.

La forma de ilustración más extendida es la que se obtiene con el programa de computación PowerPoint (.ppt) ampliada en pantalla con proyector. De ahí que se generalice diciendo “el *powerpoint*”. Sin embargo, cabe tener presente que se trata del nombre comercial (la marca). El idioma inglés cuenta con el término genérico, neutro, *slideware*, pero no existe un equivalente en español.

Además de la calidad del contenido, la cantidad de placas es también un tema importante. Así, un PowerPoint con 70 placas, por ejemplo, es a priori, y sin siquiera revisar el contenido, una exageración. Bastará cronometrar la exposición con la ilustración de todas esas placas para advertirlo. En una situación de ese tipo, será preciso recortar y volver a mandar al director.

Otra cuestión a tener en cuenta –obvia pero no siempre atendida– tiene que ver con la legibilidad del contenido. Para que no sea difícil de leer, se deberá restringir el texto al máximo, tendiendo a presentaciones esquemáticas. La letra deberá ser lo más grande posible, y el interlineado, amplio (uno y medio o doble).

También es necesario cerciorarse de que el texto no contenga errores de ortografía ni de tipeado, para lo cual será preciso una revisión exhaustiva: el corrector del programa no alcanza pues no detecta parónimos. Por último, es importante buscar un cierre a la secuencia de diapositivas, como nuevas preguntas, y el agradecimiento.

Algunos tesisistas consideran incluso exhibir un video corto (entre uno y cuatro minutos), como una forma dinámica de presentar la investigación o al menos la situación problemática, por ejemplo. Ante esa idea, se recomienda primero preparar el *speech* con el PowerPoint que ilustre y mostrárselo al director de tesis. Recién después, si quedara tiempo, podría dedicarse a preparar el video, ya que ante todo se espera del tesisista que sepa exponer su tesis. Además del riesgo de invertir demasiado tiempo en la preparación y/o en la proyección del video, cabe tener en cuenta que se trata de una opción más bien innovadora en una situación muy ritualizada como es la defensa de una tesis.

La ilustración de la defensa con medios tecnológicos aún presenta algunas dificultades prácticas porque no todas las universidades cuentan con el equipamiento instalado en las salas y, por ende, se requiere solicitarlo especialmente. Además, cabe tener en cuenta que algunas instituciones pueden tener instalaciones deficientes para su proyección. Ante la posibilidad de que la tecnología no funcione adecuadamente, una alternativa puede ser llevar la propia computadora portátil donde exponer frente a los miembros del jurado. Desde ya que es una opción más informal que la de proyectarlo en gran dimensión, pero puede ser un paliativo. Igualmente, las defensas suelen programarse en el aula magna de la facultad, que están entre las más equipadas. Anécdotas diversas confirman la necesidad de advertirles sobre cuestiones triviales. Así, evitamos que toda nuestra preparación quede opacada por inconvenientes de logística. En cualquier caso, y aun en una época en que la tecnología todo lo domina, siempre conviene tener un plan B.

Los tesisistas menos adeptos a las tecnologías pueden preferir llevar simplemente un índice impreso para guiar su exposición. En cualquier caso, es importante tener en cuenta que no es posible ni recomendable presentar el trabajo tal como está escrito, de manera que tener el impreso de la tesis solo podrá ayudar si uno resalta o señala en ella los fragmentos a comentar. Los más apegados a la lectura pueden llevar un guion preconcebido previamente a partir de los pasajes centrales del trabajo que pueden generar a partir del archivo de la tesis. De cualquier manera, conviene tener en cuenta que de contar con un guion deberá “despegarse” lo máximo posible del escrito y contemplar como mínimo matices en la voz acordes al contenido, y miradas a la audiencia. Estas tácticas garantizan un mejor seguimiento de parte de esta.

Los investigadores más habituados a las presentaciones en eventos académicos suelen adquirir –fruto del tiempo y la experiencia– la habilidad de comentar su trabajo prescindiendo de apoyaturas, lo cual da a la exposición un clima de espontaneidad y soltura. Sin embargo, no hay que confiarse de esta opción, a menos que se tenga una gran experiencia y ductilidad.

4. Practicar la exposición

Todas las alternativas expuestas deben tener muy en cuenta el tiempo que insume el discurso previsto, ya que el cumplimiento precipitado del plazo puede atender contra el desarrollo balanceado de las secciones. Para evitar esto conviene cronometrar los ensayos de la exposición, para poder realizar a tiempo los ajustes necesarios. El ensayo debe realizarse al ritmo que se desea hablar en la defensa ya que haciéndolo lento y con expresividad, el tiempo se alarga considerablemente.

Si tienen previsto utilizar algún recurso de ilustración, como fue comentado en la sección previa, incorpórenlos en la práctica de la exposición. A su vez, traten de hacerlo frente a público (algún familiar, amigo/s) o incluso el espejo, de modo de ejercitar también la mirada. Si conocen de antemano la sala donde será la defensa, realicen el ensayo según la disposición que tendrán en ella. En síntesis, para que la práctica de la defensa sea provechosa, deberá ser lo más similar posible a la propia situación, considerando que de por sí habrá factores no previsibles.

5. El día de la defensa

Comprendo que la defensa puede resultarles algo lejano, pero todo llega... El esperado día de la defensa es conveniente presentarse con suficiente antelación para evitar inconvenientes inesperados; por ejemplo, problemas de incompatibilidad entre el proyector de la institución y la computadora portátil propia. Algunos tesistas tienen incluso la precaución de llevar su propio proyector para evitar dicho inconveniente. Otro obstáculo no menor es la distancia entre el lugar donde se colocará el proyector y el enchufe más próximo. Conviene entonces saber la cantidad de metros que median hasta el enchufe para ver si el alargue con el que se cuenta es suficiente.

La defensa de una tesis se enmarca en una situación comunicativa caracterizada por la asimetría de poder, y con códigos muy establecidos que es preciso conocer. Una vez iniciado el acto académico (habitualmente con una breve introducción de parte de autoridades o del director de tesis), sigue la presentación del tesista. Esta transcurre sin interrupciones, dentro de lo preparado con anterioridad. Naturalmente, tener a mano agua es absolutamente válido o al menos una buena medida preventiva.

Tras la exposición (y no durante) siguen las preguntas de los miembros del jurado. El tesista tratará de responderlas con claridad y amabilidad. Puede ir respondiendo a cada evaluador, o compilar las preguntas de cada uno y responderlas luego todas juntas. Esta etapa puede dar lugar a un diálogo fluido entre el tesista y el jurado, aunque el tono puede ser de mayor o menor afabilidad, según la forma en que es asumido el rol de jurado. En cualquier caso, la mejor arma contra cualquier contingencia es la tranquilidad y la convicción del trabajo hecho a conciencia. El intercambio continúa hasta que los miembros convengan que ya se han realizado las aclaraciones solicitadas. Aquí el público no puede preguntar, lo cual es conveniente porque, sin haber leído la tesis, las preguntas pueden carecer de interés y profundidad. Lo he visto en una defensa de tesis doctoral en Canadá, pero ello requiere de una gran responsabilidad antes de hacerlo. Termina allí la defensa propiamente dicha, tras la cual el jurado delibera en privado la calificación a asignar y escribe el dictamen final. Una vez volcado en el acta oficial y firmado, se convoca al tesista para su lectura pública. Al cabo de la lectura, siguen los aplausos de los presentes y los saludos, comenzando por los más protocolares y continuando con los familiares.

Este es el fin del largo proceso que comenzó detectando un problema a partir del cual montamos un proyecto. El esfuerzo ha sido seguramente enorme, tanto a nivel personal como del círculo cercano, pero es a través de este empeño como se construye el edificio del conocimiento, y la forma en que crecemos profesionalmente. Espero sinceramente que este libro sea una ayuda para mitigar tanto esfuerzo.

Referencias bibliográficas

GRIES, L. y C. BROOKE (2010), An inconvenient tool: Rethinking the role of slideware in the writing classroom, *Composition Studies*, 38 (1), 9-26.

Bibliografía

FITZPATRICK, J., J. SECRIST y D. WRIGHT (1998), Defending the dissertation, en *Secrets for a Successful Dissertation*, Londres, Sage.

LEÓN, O. (2015), *Cómo preparar la defensa oral de la tesis*, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de México.

Respuestas de las actividades

Capítulo 3

1. Se trata del objetivo general y los tres específicos.

2.1. Objetivo: *Analizar la incidencia del deterioro de la situación socioeconómica de la población en el aumento de la deserción en la universidad.*

2.2. Objetivo explicativo, porque apunta a la causa.

Capítulo 8, actividad 2

Objetivo. La presente investigación aborda el estudio de las interferencias debidas a la lengua materna en el aprendizaje de una lengua extranjera aplicado al encuentro de sistemas de escritura diferentes.

Marco teórico. Teóricamente, las interferencias son analizadas a partir del análisis contrastivo en su versión débil en lo que respecta a aspectos grafofonémicos y desde los aportes de la psicología de la lectura en lo que respecta a estrategias logográficas o de recodificación fonológica.

Método. Metodológicamente, se vale del análisis de errores aplicado a un estudio de caso de un sujeto japonés aprendiendo español en modalidad instruccional, a través de la técnica de observación de clases.

Resultados. Los registros arrojan interferencias que resultan de contrastar la estructura silábica presente en una y otra lengua, más ciertas dificultades articulatorias y perceptivas en algunos fonemas no presentes en su lengua.

Conclusiones. El trabajo concluye que el sujeto japonés transfiere la característica silábica de su lengua materna a la lectura en español mayoritariamente a través de una estrategia de recodificación fonológica a nivel de la sílaba.

Bibliografía

A continuación se presenta una compilación de la bibliografía mencionada en el libro. No es exhaustiva de los temas tratados, sino que constituye una selección realizada con fines didácticos.

Escritura de tesis

AGUIRRE, L., G. MÜLLER y D. EJARQUE (2011), Escribir la *conclusión* de la tesis, en L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción* (pp. 189-227), Córdoba, Comunic-arte.

ÁLVAREZ, G. (2011), Principios para un final: reflexiones en torno a la escritura de la tesis de Maestría, *Monográfico de la Maestría en Educación* (pp. 43-53), Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.

BENGOCHEA, N. y F. LEVÍN (2012), El estado de la cuestión, en L. Natale (coord.), *En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

BORSINGER DE MONTEMAYOR, A. (2005), La tesis, en L. Cubo de Severino (dir.), *Los textos de la ciencia: principales clases del discurso académico-científico* (pp. 267-284), Córdoba, Comunic-arte.

CUBODE SEVERINO, L. e I.V. BOSIO (2011), La tesis como clase textual y su proceso de escritura, en L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción* (pp. 11-34), Córdoba, Comunic-arte.

DIFABIO DE ANGLAT, H. (2014), Análisis de algunos componentes textuales del proyecto de tesis doctoral en Educación: título, justificación del problema y recurso a otros textos, *Onomázein*, 30, 38-55.

FITZPATRICK, J., J. SECRIST y D. WRIGHT (1998), Defending the dissertation, en *Secrets for a Successful Dissertation*, Londres, Sage.

GAZALI, A. y S. DI LORENZO (2011), La escritura de los *resultados* de una tesis, en L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción* (pp. 163-187), Córdoba, Comunic-arte.

HARTLEY, J. (2010), Writing a structured abstract for the thesis, *Psychology Teaching Review*, 16 (1), 98-100.

LACON, N. y E. GIROTTI (2011), La escritura del *marco teórico*, en L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción* (pp. 89-116), Córdoba, Comunic-arte.

LEÓN, O. (2015), *Cómo preparar la defensa oral de la tesis*, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de México.

PUIATTI DE GÓMEZ, H. y E. CASTRO DE CASTILLO (2011), Escribir la introducción de la tesis, en L. Cubo de Severino, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción* (pp. 37-88), Córdoba, Comunic-arte.

SÁNCHEZ, D. (2012), El uso de las funciones de las citas en la estructura retórica de las introducciones de memorias de máster escritas en español por estudiantes nativos españoles y no nativos filipinos, *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 12 (6), 137-172.

SÁNCHEZ, D. (2013), Aplicabilidad de la tipología de funciones retóricas de las citas al género de la memoria de máster en un contexto transcultural de enseñanza universitaria, *Signos*, 46 (81), 82-104.

TAMOLA DE SPIEGEL, D., A. ZANI y C. SACERDOTE (2011), Cómo escribir la *metodología* de la tesis, en L. Cubo, H. Puiatti y N. Lacon (eds.), *Escribir una tesis: manual de estrategias de producción* (pp. 117-162), Córdoba, Comunic-arte.

Escritura

CASTELLÓ, M., M. CORCELLES, A. IÑESTA, N. VEGA y G. BAÑALES (2011), La voz del autor en la escritura académica: una propuesta para su análisis, *Signos*, 44 (76), 105-117.

CUBO DE SEVERINO, L. (coord.) (2005), *Los textos de la ciencia: principales clases del discurso académico-científico*, Córdoba, Comunic-arte.

DI MARCO, M. (2012), *Hacer el verso: apuntes, ejemplos y prácticas para escribir poesía*, Buenos Aires, Sudamericana.

FERRARI, L. (2006), Modalidad y evaluación en las conclusiones de artículos de investigación, en *Actas del XXXIII Congreso Internacional de Lingüística Sistemico-Funcional* (pp. 514-530), Pontificia Universidad Católica de São Paulo-Internacional Sistemico Funcional.

GARCÍA NEGRONI, M.M. (coord.) (2004), *El arte de escribir bien en español*, Buenos Aires, Santiago Arcos.

GARCÍA-CALVO, J. (2000), La escritura en el ámbito universitario: el resumen como texto académico, *Akademos*, 2 (2), 33-46.

GRIES, L. y C. BROOKE (2010), An inconvenient tool: Rethinking the role of slideware in the writing classroom, *Composition Studies*, 38 (1), 9-26.

HARTLEY, J. (2008), *Academic Writing and Publishing: A Practical Handbook*, Abingdon, Routledge.

MASSI, M.P. (2005), Las citas en la comunicación académica escrita, *Revista Iberoamericana de Educación*, 36 (5), 1-8.

NATALE, L. (coord.) (2012), *En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

NAVARRO, F. (2012), La cita bibliográfica, en L. Natale (coord.), *En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales* (pp. 173-191), Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

OTANÍ, I. (2005), El resumen o *abstract* del artículo de investigación en español: características retórico-lingüísticas, en G. Vázquez, *Español con fines académicos: de la comprensión a la producción de textos* (pp. 45-72), Madrid, Edinumen.

PRESTINONI DE BELLORA, C. y E. GIROTTI (2005), El resumen o *abstract*, en L. Cubo de Severino (dir.), *Los textos de la ciencia: principales clases del discurso académico-científico* (pp. 95-111), Córdoba, Comunic-arte.

SABAJ MERUANE, O. y D. LANDEA BALIN (2012), Descripción de las formas de justificación de los objetivos en artículos de investigación en español de seis áreas científicas, *Onomázein*, 25 (1), 315-344.

SOLLACI, L.B. y M.G. PEREIRA (2004), The introduction, methods, results, and discussion (IMRAD) structure: a fifty-year survey, *Journal of the Medical Library Association*, 92 (3), 364-367.

SWALES, J. (1990), *Genre Analysis: English in Academic and Research Settings*, Cambridge University Press.

SWALES, J. y C. FEAK (2003), *English in Today's Research World: A writing*

Guide, Ann Arbor, The University of Michigan Press.

TORRES, S., A. GONZÁLEZ BONORINO e I. VAVILOVA (2012), *La cita y referencia bibliográfica: guía basada en las normas APA*, Buenos Aires, Biblioteca UCES.

WOLCOTT, H.F. (2004), Mejorar la escritura de la investigación cualitativa, *Investigación y Educación en Enfermería*, XXII (2), 150-162.

WU, J. (2011), Improving the writing of research papers: IMRAD and beyond, *Landscape Ecol*, 26, 1345-1349.

Metodología de la investigación

ARÓSTEGUI, J. (1995), *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica.

BORSOTTI, C. (2009), *Temas de metodología de la investigación en ciencias sociales empíricas*, caps. 1-4, Buenos Aires, Miño y Dávila.

CAMPBELL, D. y J. STANLEY (1993), *Diseños experimentales y cuasi experimentales en la investigación social*, Buenos Aires, Amorrortu.

COHEN, L. y L. MANION (1990), *Métodos de investigación educativa*, Madrid, La Muralla.

GOETZ, J.P. y M.D. LECOMPTE (1988), *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*, Madrid, Morata.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., C. FERNÁNDEZ COLLADO y P. BAPTISTA LUCIO (2014), El reporte de resultados del proceso cualitativo, en *Metodología de la investigación* (pp. 508-529), México, McGraw Hill.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., C. FERNÁNDEZ COLLADO y P. BAPTISTA LUCIO (2014), El reporte de resultados del proceso cuantitativo, en *Metodología de la investigación* (pp. 336-353), México, McGraw Hill.

LEÓN, O. e I. MONTERO (1993), *Diseño de investigaciones: introducción a la lógica de la investigación en psicología y educación*, Madrid, McGraw-Hill.

PARKES, E. (2019), Scientific progress is built on failure: Learning to handle failure is just part of scientific life, *Nature. International Journal of Science*, 10 de enero.

POSTIC, M. y J.M. DE KETELE (1998), *Observar las situaciones educativas*, Madrid, Narcea.

POZZO, M.I. (2008), Características principales, logros y dificultades de la gestión de la investigación en el nivel superior y su correlato en las publicaciones, *Educare*, XII (1), 39-45.

POZZO, M.I., M.P. PIERELLA y A. BORGABELLO (2018), Uso de cuestionarios en investigaciones sobre universidad: análisis de experiencias desde una perspectiva situada, *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (Relmecs)*, 2 (8), e046.

SABINO, C. (1992), *El proceso de investigación*, caps. 2 y 6: ítem 6.2, Caracas, Panapo.

SALKIND, N. (1999), *Métodos de investigación*, cap. 1, México, Prentice Hall.

SAMAJA, J. (1994), *Epistemología y metodología: elementos para una teoría de la investigación científica*, Buenos Aires, Eudeba.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1999), *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa.

SAUTU, R. (2005), *Todo es teoría*, cap. III: Teorías y marcos teóricos macro y microsociales, Buenos Aires, Lumiere.

SELLTIZ, C., M. JAHODA, M. DEUTSCH y S. COOK (1965), *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, cap. 3, Madrid, Rialp.

TAYLOR, S.J. y R. BOGDAN (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*, Barcelona, Paidós.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. (coord.) (2006), *Estrategias de una investigación cualitativa*, Buenos Aires, Gedisa.

Tesis

CORDEIRO, R. (2018), *Modelo de evolução dos laboratórios remotos e virtuais*, tesis de Maestría em e-learning y ambientes virtuales de formación, Faculdade de Ciências e Tecnologia, Universidad Nova de Lisboa.

FERRARI, L. (2012), *La modalidad en las conclusiones del artículo de*

investigación de medicina y paleontología: estudio constructivo de la modalidad epistémica, evidencial y de movilidad dinámica, tesis de Doctorado en Letras, Universidad de Buenos Aires.

MCKEEVER, L. (2003), *What do virtual foreign language teachers report as the teaching practices that work so that their students can learn a foreign language in virtual schools?*, tesis de doctorado parcial, School of Education, Capella University, Mineápolis.

MORALES, L.A. (2004), *Análisis estadísticos y geoestadísticos en diferentes estadios de algunas propiedades de un suelo bajo cultivo de arroz*, tesis doctoral presentada ante la Facultad de Ciencias de la Universidad de la Coruña.

POZZO, M.I. (2003), *Interferencias en el aprendizaje de lenguas extranjeras con distintos sistemas de escritura: el caso del japonés y el español*, tesis de Doctorado en Humanidades y Artes, mención Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Rosario.

Investigaciones

CASTRO, M., K. NILSSON, M.I. POZZO, F. GARCÍA LORO y M. FERNÁNDEZ (2019), *Teaching practices with VISIR remote lab: technical, educational and research fundamentals from the PILAR Project*, Proceedings of the III IEEE World Engineering Education Conference, Region 9 (EDUNINE 2019) "Modern Educational Paradigms for Computer and Engineering Careers", pp. 420-424. Nueva York: Institute of Electrical and Electronics Engineers. Disponible en <http://www.proceedings.com/50897.html>.

FERREIRO, E. y A. TEBEROSKY (1991), *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, Buenos Aires, Siglo XXI.

POZZO, M.I. (2010), *La integración de contenidos en ciencias sociales según la Ley Federal de Educación de Argentina: análisis de la revista Zona Educativa*, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XL, 143-168.

– y M.P. PARUCCI (2017), *La implementación de la educación intercultural bilingüe en la localidad de La Esperanza, provincia de Jujuy, Argentina: un estudio de caso sobre su impacto en el rol docente*, *Cuadernos*, 52, 181-195.

SCHLEMENSON, S. (dir.) (1996), *La producción simbólica en niños con problemas de aprendizaje*, mimeo, Universidad de Buenos Aires.

Manuales de estilo

AMERICAN PSYCHOLOGICAL ASSOCIATION, *APA's Publication Manual*,
7ª edición, 2019.